

UNIVERSIDAD NACIONAL ABIERTA

SUBPROGRAMA DE EXTENSIÓN UNIVERSITARIA



**SISTEMATIZACIÓN
DE EXPERIENCIAS
EN CONTEXTOS
UNIVERSITARIOS**

Guía Didáctica

Teresita Pérez de Maza

Caracas, 2016



Universidad Nacional Abierta
Apartado Postal 2096
Caracas 1010 A, Carmelitas, Venezuela
ISBN: 978-980-236-736-8
Depósito Legal: lf1352016370559
Copyright UNA 2016

Guía Didáctica para la Sistematización de Experiencias en Contextos Universitarios

Ediciones del Vicerrectorado Académico

Autora. *Teresita Pérez de Maza*

Primera edición, febrero, 2016



Reconocimiento– No comercial – Compartir bajo la misma licencia 3.0.

Usted está libre para copiar, distribuir, reproducir públicamente la obra y realizar obras derivadas, siempre y cuando respete las siguientes condiciones:



Reconocimiento. Haga uso de esta obra reconociendo su autoría.



No comercial. Haga uso de esta obra sin fines comerciales.



Compartir bajo la misma licencia 3.0. Si altera o transforma esta obra o genera una obra derivada, su distribución sólo la puede realizar bajo una licencia idéntica a esta.

Para obtener mayor información acerca de las Licencias Creative Commons en Venezuela consulte la siguiente dirección: <http://creativecommonsvenezuela.org.ve/>

Consejo Superior

Profa. Isaliv Matheus
Presidenta

Consejo Directivo

Dr. Manuel Castro Pereira
Rector
Dr. Néstor Leal Ortiz
Vicerrector Académico
Dr. Arnaldo Escalona Peñuela
Vicerrector Administrativo
Profa. Arelis Coromoto Saavedra
Secretaria

Comité Editorial

Ediciones del Vicerrectorado Académico

Dr. Néstor Leal Ortiz
Coordinador
Erika Naveda
Antonio Alfonzo Paradisi
Katuska Gutiérrez Rodríguez
Leida Sosa
Yanida Rodríguez Rengifo
María de los Ángeles Martín Hernández
Wendy Guzmán

Pérez de Maza, Teresita

Sistematización de experiencias en contextos universitarios: Guía didáctica / Teresita Pérez de Maza, --
Caracas: Universidad Nacional Abierta, Ediciones del Vicerrectorado Académico, 2016.
91 p.: II [Archivo de computador]. -- ISBN: 978-980-236-736-8

1. Sistematización de experiencias. 2. Metodología de investigación. 3. Educación superior. 4. Educación a distancia -- Universidad Nacional Abierta. .

La autora
Teresita Pérez de Maza

Miembro del personal académico ordinario, con categoría de titular, de la Universidad Nacional Abierta (UNA) de Venezuela. Doctora en Innovación Curricular e Institucional de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED) de España. Magister en Educación Superior de la Universidad José María Vargas (UJMV) de Venezuela. Especialista en Ciencias de la Educación de la Universidad José María Vargas (UJMV) de Venezuela. Licenciada en Educación-mención Biología de la Universidad de los Andes (ULA) de Venezuela. Desempeño Profesional en el Sector Ciencia y Tecnología (CONICIT: 1978-1995). Ex coordinadora del Subprograma de Extensión Universitaria de la Universidad Nacional Abierta. Asesora Permanente del Núcleo de Autoridades de Extensión Universitaria de las Universidades Venezolanas (2007 al presente). Coordinadora del Grupo de Investigación en Extensión Universitaria (GINEx). Premio Anual UNA en la categoría Material Instruccional escrito, modalidad texto completo (2005). Investigadora Nivel I. Programa de Estimulo al Investigador (2012-2015). Con diversas publicaciones en el área de la extensión universitaria y la educación a distancia. Coautora del libro *La Rueda de Negociación Tecnológica, un mecanismo de vinculación* (Conicit, 1991). Autora del libro *Caracterización de los Vínculos de la Extensión Universitaria con las Carreras de Educación Integral de la UNA* (IPASME, 2007). Coordinadora del proyecto editorial Breviarios de la Universidad Nacional Abierta (2012-2014). Coautora de los breviarios: Alfabetización Visual. UNA perspectiva integral: El PEV y Alfabetización Visual y Ambiental. Un encuentro desde la praxis del Servicio Comunitario.

Áreas de investigación y de interés: extensión universitaria, educación a distancia, desarrollo comunitario, acción social, educación visual.

Correo electrónico: teresita_maza@hotmail.com, , teremazauna@gmail.com
teresitamaza@yahoo.com.mx

*A los creyentes de la
Extensión Universitaria,
que han hecho de sus
sueños una universidad
abierta*

*A los que construyen con
sus experiencias y saberes*

Agradezco:

*A la UNA, por acompañar
sigilosamente aventuras*

*Inconmensurablemente a
todos los miembros del
Grupo de Investigación en
Extensión Universitaria
(GINEx), por compartir
intereses, necesidades de
aprendizaje y saberes
comunes*

*Al profesor Julián Rivas,
lector académico de esta
guía, por afianzar la idea
de una universidad
extensionista: “que
encuentra su razón de ser
en la educación a
distancia, que es en sí
misma extensión...donde
el estudiante puede
proyectar su acción a la
comunidad por distintas
vías...”*

*A la profesora Rosa Belén
Pérez, quien diseñó la
portada y contraportada de
este material instruccional.*

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	5
Preámbulo	7
Especificaciones iconográficas	8
TEMA I: Aspectos Conceptuales de la Sistematización de Experiencias	
Objetivos del tema I	9
¿Cuándo y cómo surge la sistematización de experiencias?	10
¿Qué es y que no es sistematización?	12
¿Qué son las buenas prácticas?	16
¿Cuál es el objeto de la sistematización?	18
¿Existen diferentes tipos de sistematización?	19
Para ampliar lo aprendido en el tema I	21
TEMA II: Aspectos Metodológicos de la Sistematización de Experiencias	
Objetivos del tema II	24
¿Cuáles son los enfoques metodológicos de la sistematización?	25
¿Cuáles son las relaciones entre sistematización de experiencias, investigación y evaluación?	29
¿Cómo se realiza el proceso de sistematización y quienes participan?	33
¿Cuáles son las técnicas para la recuperación y análisis de experiencias?	46
Para ampliar lo aprendido en el tema II	50
TEMA III: Aplicabilidad de la Sistematización de Experiencias en contextos universitarios	
Objetivos del tema III	54
¿Cuáles son los aportes que ofrece la sistematización de experiencias a las funciones universitarias?	55
¿Cuáles son los factores limitaciones y propiciadores del proceso de sistematización de experiencias en instituciones universitarias?	61
¿Cuáles son las características y atributos que debe tener un grupo gestor para la sistematización de experiencias en contextos universitarios?	63
Para ampliar lo aprendido en el tema III	66
EL ITINERARIO DE LA SISTEMATIZACIÓN. Una mirada desde tres experiencias venezolanas	68
CASO 1: Prácticas de Alfabetización en la UNA	69
CASO 2: Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana de la UCV	77
CASO 3: Proyecto Canaima-CNTI	80
Organizaciones, espacios virtuales y fuentes que albergan información sobre sistematización de experiencias	83
LECCIONES APRENDIDAS	86
Referencias bibliográficas	87

Presentación

La presente Guía Didáctica acompaña el desarrollo del Curso-Taller denominado: *Sistematización de Experiencias en Contextos Universitarios (SEECU)*, y tiene como propósito brindarle a los participantes un conjunto de orientaciones e información para la comprensión y desarrollo de los temas que componen dicho curso.

El foco principal de este material instruccional está centrado en los aspectos teóricos y metodológicos de la sistematización de experiencias, su significación educativa y su aplicabilidad en contextos universitarios. Para ello se proponen tres grandes temas, problematizados a través de un conjunto de preguntas orientadoras, para ser abordados desde la reflexión crítica y la argumentación, además de una referencia a experiencias venezolanas sobre el tema.

TEMAS
I. Aspectos Conceptuales de la Sistematización de Experiencias
II. Aspectos Metodológicos de la Sistematización de Experiencias
III. Aplicabilidad de la Sistematización de Experiencias en contextos universitarios

La guía se inicia con un preámbulo acerca de la importancia de la sistematización de experiencias y luego reseña el desarrollo de cada uno de los temas propuestos. El *tema I* refiere los elementos conceptuales de la sistematización, diferenciando sus rasgos principales y su objeto. El *tema II* presenta los tipos de sistematización, los enfoques metodológicos, las relaciones entre sistematización, investigación y evaluación, el desarrollo del proceso de sistematización y las técnicas para la recuperación y el análisis de experiencias. En el *tema III* se exponen los aportes de la sistematización de experiencias a las funciones universitarias, los factores limitantes y propiciadores del proceso de sistematización en las instituciones universitarias y los atributos que debe tener un grupo gestor de la sistematización.

Además de los temas centrales de la guía, se incluye como un referente la presentación de tres casos de sistematización de experiencias en Venezuela y que están relacionadas con el propósito de este material instruccional. Asimismo, presenta un aparte referido a las organizaciones y fuentes que albergan información sobre la sistematización de experiencias a nivel internacional y nacional.

En el contenido de los temas se insertan conceptos clave, referentes y aportes de expertos en los temas indicados, al igual que cuadros y gráficos, como recursos para sintetizar contenidos. De la misma manera, se propicia la reflexión de los participantes con la inclusión de ejercicios que tienen como propósito fortalecer el aprendizaje.

Para la elaboración de esta Guía Didáctica, se consideraron los lineamientos del Subprograma de Extensión Universitaria-Área Educación Continua, a los fines de la acreditación y certificación del Curso-Taller por parte de esta dependencia de la Universidad Nacional Abierta.

La intencionalidad de la guía es facilitar la comprensión del proceso de sistematización de experiencias. En este sentido, se espera que los participantes, a través del contenido que se les ofrece, así como de la consulta de otros contenidos dispuestos en los materiales y las lecturas que se recomiendan, se puedan apropiar de manera reflexiva y crítica de los conocimientos tanto teóricos como metodológicos, relacionados con este proceso, para su posterior aplicabilidad. A la par se espera que intercambien experiencias y desarrollen e incorporen la necesaria valoración positiva del proceso sistematización en los contextos específicos donde se desempeñan, como una herramienta fundamental para visibilizar las “buenas prácticas institucionales” y la recuperación de los procesos colectivos que en ellas se originan. Desde esta intención, derivamos como objetivo central del curso-taller:

- Analizar los principales conceptos y enfoques metodológicos de la sistematización de experiencias para su aplicabilidad en contextos universitarios, a partir de experiencias en las que estén involucrados los participantes del curso.

Recordemos que la sistematización de experiencias es un proceso diferenciado en función de la realidad donde se produce la experiencia. Es decir, cada movimiento social elabora sus propias experiencias de acción y como tal las registra. En tal sentido, para su análisis es necesario seleccionar y aplicar la metodología que resulte más pertinente.

Como modalidad de aprendizaje, se utilizará, de acuerdo con las disposiciones y recursos institucionales: **a.** una modalidad mixta que integra estrategias presenciales (talleres) y a distancia, en un periodo no menor de cuatro semanas, **b.** una modalidad totalmente a distancia, bajo la plataforma moodle, en un espacio no menor de ocho semanas, u otra alternativa que se determine durante la planificación del curso-taller.

Preámbulo

La Sistematización de Experiencias como estrategia en la producción del conocimiento crítico, a partir de la práctica y las experiencias vividas ha adquirido especial relevancia en el contexto educativo. En este caso, en su concepción teórica, la entendemos como un proceso reflexivo, analítico e interpretativo que parte de la noción de realidad que poseen los involucrados para comprender la experiencia de la cual forman parte.

Como proceso metodológico, la sistematización es de gran utilidad para las organizaciones educativas, en especial para las universidades, que a través de sus funciones universitarias, y en especial la Extensión Universitaria, se involucran en el desarrollo social, en y con las comunidades, promoviendo la participación de sus estudiantes, como parte del perfil de su formación integral.

Por ello, conviene antes de entrar en el temario propuesto para esta guía didáctica resolver la siguiente interrogante: **¿por qué es importante sistematizar?**

Es importante sistematizar porque requerimos comprender en profundidad cuales fueron los aspectos relevantes y no relevantes de nuestras prácticas educativas y experiencias; y, en consecuencia plantearnos que podemos hacer para mejorarlas. Esto implica enfrentar de nuevo esas prácticas con una visión transformadora, lo que le imprime a nuestras acciones un conocimiento de la realidad y permite que otros que enfrentan realidades parecidas, a través del aprendizaje de nuestras prácticas, puedan recrear los aciertos y no repetir los errores.


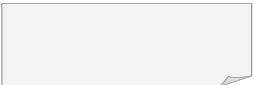

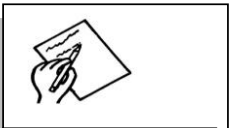




Por otra parte, en la medida que sistematicemos nuestras prácticas educativas, estamos obligados a difundir nuestro trabajo, a repensar la misión social de la universidad y reconocer las posibilidades que aportan las experiencias en la producción tanto del conocimiento, como del saber comunitario, desde la integración de las funciones universitarias: docencia, investigación, extensión.

La autora

Es igualmente importante la claridad que se tenga acerca del concepto de sistematización, por cuanto esto va a incidir tanto en la perspectiva teórica que se adopte, como en el enfoque metodológico que se desarrolle para sistematizar. Es por ello, que el despliegue temático que se aborda a continuación se inicia con los aspectos conceptuales de la sistematización.

Especificaciones iconográficas

Antes de abordar el desarrollo de cada uno de los temas, es importante señalar que en el texto de la guía se insertan algunos iconos para facilitar la interacción del participante con el contenido, así como para identificar aspectos relevantes y establecer una representación iconográfica que proporcione una interacción visual y simbólica que suscite la revisión de conceptos, el detenimiento en partes significativas del contenido y la ejercitación de lo aprendido.

Icono	Significado
	Denota un aporte o argumentación específica de un autor, en relación con el contenido que se está tratando y se inserta proximo al contenido en cuestión
	Este recuadro sombreado, refiere fundamentalmente conceptos específicos y expuestos de manera textual en el contenido y su finalidad es resaltar la importancia del texto contenido en el recuadro
	La flecha representa un llamado de atención para indicar que el participante debe elaborar un concepto u otra producción relacionada con el contenido que antecede al icono
	Este recuadro se presenta inmediatamente después del icono anterior, y su intención es invitar al participante a que elabore o escriba su producción dentro del recuadro
	Este icono que aparece en un recuadro invita a revisar aspectos específicos planteados en páginas anteriores y que guardan relación con el contenido donde se encuentra inserto
	Después de finalizar un tema, se incluye este icono y refiere materiales, lecturas y videos complementarios para ampliar el aprendizaje y comprensión del tema en cuestión
	Este icono, que igualmente se inserta una vez finalizado el tema, especifica la lectura recomendada por la autora y guarda relación directa con el contenido tratado
	Este icono refiere un video específico para la observación del participante y se inserta una vez finalizado el tema

I. Aspectos Conceptuales de la Sistematización de Experiencias

Objetivos

- Describir el desarrollo histórico de la sistematización de experiencias como proceso y producto de la acción social
 - Analizar comparativamente diferentes conceptos de sistematización de experiencias
 - Relacionar el concepto de experiencia con buenas prácticas
 - Valorar el objeto de la sistematización de experiencias
 - Diferenciar diferentes formas o tipos de sistematización
-

¿Cuándo y cómo surge la sistematización de experiencias?

De acuerdo con la descripción de Cáceres y Ayllón (1991), reseñada por Jara (2012), las primeras rutas en el surgimiento de la sistematización de experiencias, se sitúan en la búsqueda de la profesionalización del Trabajo Social como una disciplina dentro del campo de las Ciencias Sociales, evento que se suscitó entre los años 50 y 60. A partir de un conjunto de reflexiones acerca del alcance de esta disciplina, valorada inicialmente como una asistencia o servicio social de débil consistencia teórica y metodológica, se buscaba un enfoque que le diera un carácter científico, técnico y humanista a la profesión, por encima de las concepciones metodológicas asépticas, es decir, sin el cuestionamiento de la sociedad.

A principios de la década de los años 80, el proceso de sistematización de experiencias se articula con el movimiento de educadores populares en América Latina, en la búsqueda de cómo recuperar y aprender de los grupos sociales y de las comunidades donde se ejecutaban proyectos o programas de agencias de apoyo para el desarrollo, con la finalidad de superar las condiciones de pobreza en contextos rurales.

Los equipos de promoción de estos programas sociales, sentían la necesidad de recuperar y comunicar las experiencias sobre las que se venían trabajando, o las ya realizadas. Con frecuencia se reflexiona con los beneficiarios sobre como los proyectos fueron formulados, e incluso como mejorarlos, pero rara vez se documentaba la práctica realizada conjuntamente con los actores sociales involucrados.

Tres elementos clave estaban presentes en las primeras propuestas de sistematización: 1. Comprender la acción en toda su dimensión 2. Identificar las lecciones aprendidas 3. Visibilizar el aprendizaje generado; con el propósito de producir conocimiento para mejorar la eficacia y efectividad de la experiencia en curso, u otras experiencias similares.

En pocos años, se constituyeron equipos de trabajo para sistematizar las experiencias desde tres enfoques posibles:



Por ello, el sentido inicial con el que se usó el término sistematización estuvo marcado por la intencionalidad de recuperar, ordenar, precisar y clasificar el saber del Servicio Social para darle un carácter científico-técnico a la profesión y elevar su estatus ante otras especialidades

(Jara, 2012a:2)

Enfoque centrado en un agente externo

Establecer clasificaciones y tipologías para comparar experiencias, desde la contratación o presencia de un agente externo al proyecto, que recuperaba y ordenaba las experiencias y los casos, de acuerdo con criterios predefinidos (Centro de Estudios del Tercer Mundo-

Enfoque centrado en un proceso de intervención

Identificar y caracterizar los tipos de procesos y de relaciones que se generaban a partir de la intervención que se suscitaba entre el profesional responsable del proyecto y el poblador o miembro de la comunidad (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-Chile)

Enfoque centrado en un proceso de intervención participativa

Producción de conocimiento basada en la recuperación y comunicación de experiencias vividas, con la participación de todos los actores sociales (Grupo Alforja-Centroamérica)

Verger i Planells apunta a que el surgimiento expansivo de la sistematización de experiencias está asociado tanto con la crisis socio-económica en la mayoría de los países de América Latina para la época de los años 80, como con las carencias del paradigma de la educación para el desarrollo centrado en el capital humano, lo que dio paso al fortalecimiento de la articulación de la educación popular con los diferentes movimientos sociales de la región, que se venía gestando desde los años 60.

Agrega este autor, en alusión a Ghiso (1998) y Mejía (1999), que este proceso de articulación se vio afectado por el surgimiento de programas neoliberales, en los años 90, que impusieron su dominio ideológico, lo que se reflejó en un abandono de la educación popular como forma de hacer pedagogía, y sobre todo como forma de hacer política. Esto conllevó a que las actividades con los grupos sociales



La educación popular es *una corriente educativa que se caracteriza por ser, a la vez un fenómeno sociocultural y una concepción de educación* (p.4). En este sentido, como fenómeno sociocultural, ella incluye diversas prácticas educativas (formales, no-formales, informales) con una intencionalidad común, la emancipación y la transformación. Y como concepción educativa proporciona un nuevo paradigma educacional, sustentado en la pedagogía crítica y creadora, que confronta el modelo capitalista de una educación autoritaria y convencional que disocia la teoría de la práctica.

Jara (2010: 4)

estuvieran sobredimensionadas en la consecución de objetivos instrumentales, más que en el desarrollo de prácticas reflexivas. A pesar de esta situación, hubo una re-fundamentación de la sistematización de experiencias, por parte de un grupo de educadores populares, en los años 90, y la reubican nuevamente como una de las vías para regenerar y recrear los procesos pedagógicos de la educación popular, por cuanto a través de sus implicaciones se contribuía de manera más decisiva, incluyente y emancipadora, en la reflexión sobre la acción colectiva de los grupos sociales, incidiendo en la racionalidad de las prácticas y comprendiéndolas desde el contexto en que éstas tienen lugar.

Como parte del contexto en que surge la sistematización de experiencias, es importante destacar los cambios y las tensiones políticas que se suscitaron en la región latinoamericana para el periodo que abarca los finales de los años 50 y principios de los 80: La Revolución Cubana, el Sandinismo, el Movimiento de Trabajadores Rurales sin Tierra, el Movimiento de Teólogos por la Liberación en contraposición con el programa desarrollista de “Alianza para el Progreso. Estos movimientos constituyeron un terreno fértil para acercar a los trabajadores sociales y a los educadores populares con corrientes del pensamiento crítico, y con procesos de participación colectiva, como la investigación-acción..

Asimismo, el florecimiento del trabajo colectivo en forma de redes (Red ALFORJA, Red de Educación Popular entre Mujeres, Red de Educación Popular y Derechos Humanos) y el surgimiento de corrientes progresistas en favor de nuevas formas de investigación social (investigación acción-participativa) hizo posible identificar la sistematización con enfoques metodológicos horizontales, sembrados en el aprendizaje social y colectivo como producto de todos esos movimientos.

¿Qué es y qué no es sistematización de experiencias?

El propósito de introducir esta pregunta en los aspectos conceptuales de la sistematización de experiencias, es clarificar el alcance de este proceso, más allá de la recolección, el ordenamiento y la clasificación de datos e información respecto a una práctica realizada. Se trata de un proceso más complejo, que involucra la reconstrucción histórica y social en la que intervienen diferentes actores inmersos en un contexto social específico y que orientan el desarrollo de la práctica, motivados por intereses comunes y colectivos; generalmente en el marco de una institución determinada.

Pero no solo se trata de reconstruir lo sucedido, porque también es necesario interpretar críticamente por qué sucedió, como sucedió, y a quién afectó o favoreció, para así extraer aprendizajes que conduzcan a mejorar la acción o práctica social realizada, y poder plantear nuevas formas de realizar esa práctica. Se trata de descubrir, explicar e interpretar la lógica y el curso de acción realizado.

En este sentido, **NO** es sistematización de experiencias

- *Narrar experiencias (aunque esto sea útil para sistematizar, se debe ir mucho más allá de la narración).*
- *Describir procesos (aunque es necesario hacerlo, se debe pasar del nivel descriptivo al interpretativo).*
- *Clasificar experiencias por categorías comunes (puede ser una actividad que ayude al ordenamiento pero no agota la necesidad de interpretar).*
- *Ordenar y tabular información sobre la experiencia.*
- *Hacer una disertación teórica ejemplificando con algunas referencias prácticas (porque no sería una conceptualización surgida de la interpretación de esos procesos).*

(Asociación de Proyectos Comunitarios, 2005: 5)

Entonces ¿qué puede ser la sistematización de experiencias?

De acuerdo con la Asociación de Proyectos Comunitarios (2005), existe un conjunto de definiciones que destacan la sistematización como: recuperación del saber, forma de organizar las experiencias y poderlas comunicar, proceso de teorización de la práctica, evaluación de las prácticas sociales, mejoramiento de las propias prácticas sociales. A continuación se destacan algunas concepciones que clarifican el significado y alcance de ese término.

Interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso, los factores que han intervenido en él, cómo se han relacionado entre sí y por qué lo han hecho de ese modo.

Oscar Jara, 1994

La sistematización es un proceso de reflexión que pretende ordenar u organizar lo que ha sido la marcha, los procesos, los resultados de un proyecto, buscando en tal dinámica las dimensiones que puedan explicar el curso que asumió el trabajo realizado.

Sergio Martinic, 1984

Sistematizar es registrar de manera ordenada una experiencia que deseamos compartir con los demás combinando el quehacer con su sustento teórico y con el énfasis en la identificación de los aprendizajes alcanzados en dicha experiencia.

Instituto Interamericano de Derechos Humanos,(sf)

... proceso de recuperación, tematización y apropiación de una práctica formativa determinada, que al relacionar sistémica e históricamente sus componentes teóricos-prácticos, permite a los sujetos comprender y explicar los contextos, sentido, fundamentos, lógicas y aspectos problemáticos que presenta la experiencia, con el fin de transformar y cualificar la comprensión, experimentación y expresión de las propuestas educativas de carácter comunitario.

Alfredo Ghiso, 2001

... debe ser, ante todo, un proceso participativo, por lo que se considera que deberán realizarla los actores directos de la experiencia; es decir, los miembros del equipo que participaron en su ejecución, así como las familias y los grupos participantes en el proyecto. .

Programa PESA, 2004

Concebimos la sistematización como la reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, mediante la cual se interpreta lo sucedido para comprenderlo. Por tanto ésta permite obtener conocimientos consistentes y sustentados, comunicarlos, confrontar la experiencia con otras y con el conocimiento teórico existente, y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica. .

María Barnechea García y María de la Luz Morgan Tirado (2010)

Sistematizar es detenerse, mirar hacia atrás, ver de dónde venimos, qué es lo que hemos hecho, qué errores hemos cometido, cómo los corregimos para orientar el rumbo, y luego generar nuevos conocimientos, producto de la crítica y la autocrítica, que es la dialéctica, para transformar la realidad (...) La sistematización vista de esta manera, da cuenta de las 3R. Revisar, Rectificar y Reimpulsar, para buscar errores y aciertos, ponerlos en una balanza para fortalecer el camino de la transformación y construcción de la patria socialista.

Hugo Rafael Chávez Frías (2010)

... es un proceso de apropiación social de aprendizajes y conocimientos contruidos mediante la interpretación crítica de las experiencias, que se produce en primer lugar por la participación activa y protagónica de quienes forman parte de la experiencia, así como de las distintas instancias del Poder Popular mediante el desarrollo (elaboración e implantación) de proyectos de socialización de los resultados proceso.

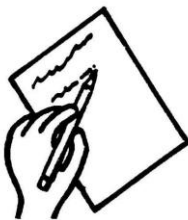
Cooperativa CEPEP (2010)

A partir de estas concepciones caracterizamos la sistematización de experiencias como:

1. **Un proceso.** Se trata de un conjunto de actividades programadas que se desarrollan de acuerdo con una lógica, interrelacionadas entre si y que persiguen un resultado o fin determinado.
2. **Un proceso de reflexión.** Se cuestiona y se problematiza la experiencia vivida
3. **Un proceso de interpretación.** Es decir, se trata de comprender críticamente lo que sucedió (la experiencia), cómo sucedió y que relación guarda con el contexto donde tuvo origen.
4. **Un proceso participativo.** Supone un acercamiento e intercambio entre todos los involucrados y brinda la oportunidad de analizar conjuntamente la experiencia vivida.
5. **Un proceso de ordenamiento.** Busca organizar, ordenar datos e información de la experiencia que están dispersos, proporcionándoles un orden lógico.
6. **Un proceso de comunicación.** En todo el proceso de la sistematización se comparte y se comunica información, conocimientos y se socializan tanto las prácticas como los resultados.
7. **Un proceso de aprendizaje.** Al reconstruir la experiencia vivida, identificar sus elementos significativos, ordenarlos y comprenderlos, develar lo que no se sabe, se es capaz de asimilar la experiencia, manejar y aplicar el conocimiento que de ella se deriva.



De acuerdo con lo expuesto: 1.Elabora un concepto propio de sistematización, 2. Si estás de acuerdo con alguna de las definiciones expuestas, razona tu adhesión a ella.



¿Qué son las buenas prácticas?

Clarificar el significado de la sistematización de experiencias, implica conocer a su vez el concepto y alcance de las buenas prácticas.

En este sentido, el concepto de buenas prácticas se aplica en diferentes situaciones, como una forma óptima de llevar a cabo una tarea. Una buena práctica no se da antes de que reflexionemos sobre ella, y veamos con claridad el contexto social que las origina. En este aparte nos referiremos a la práctica deliberada, fundamentada en la acción consciente y asociada al hecho educativo y social, a las instituciones universitarias, a sus planes y programas.

En el contexto educativo existe preocupación por establecer criterios o parámetros que permitan detectar y seleccionar una buena práctica, estableciéndose modelos, formatos o guías para su presentación. No obstante, la búsqueda de buenas prácticas debe estar asociada con la manera de cómo se relaciona la institución que la abriga con la sociedad y los beneficios que se derivan de su aplicación, aunados a las posibilidades de replicarla en diferentes contextos y situaciones.

Desde una perspectiva amplia e integral, una buena práctica educativa se puede derivar del currículum, del modelo pedagógico que lo acompaña, del sistema social que lo sustenta y de los métodos empleados para el desarrollo de la práctica. Por ello, es importante centrar la atención en la adecuación y pertinencia social de los programas, los proyectos y las formas de intervención que utilizan las universidades y las instituciones educativas en general para relacionarse con las comunidades, y para contrastar el aprendizaje con la realidad social.

Toda práctica deriva en una acción, pero no toda acción es una buena práctica. Luckmann (1996) concibe “la acción humana”, “la acción social”, como una descripción e interpretación de la realidad diaria, comprensible para quien la ejecuta y para los involucrados en esa acción; realidad que será internalizada una vez que se pueda transformar y actuar en ella. La acción social es teleológica y está conformada por el pensamiento, por los intereses, por el saber, por la comunicación, es decir, está condicionada por el ser social que crea la conciencia (Pérez de Maza, 2007). En consecuencia, la acción social como práctica educativa



Las concepciones más simples sobre la práctica educativa como práctica social, tienden a considerarla como una actividad intencional desarrollada de forma consciente y a través de procedimientos específicos, enmarcada en una situación donde actúan los involucrados. Sin embargo, debemos tener presente que una concepción de la práctica educativa delimita el tipo de relación con la teoría que la sustenta, de allí que las teorías educativas identifican, configuran y definen la práctica.

Así pues, la práctica educativa tiene que ver con el pensamiento, la acción, la experiencia y la interacción social, manteniendo una relación dialéctica entre todos sus componentes.

Pérez de Maza (2007:69)

es un concepto complejo, cuya significación está inmersa en un proceso de producción social y cultural, que configura una determinada situación histórica y un contexto específico donde se desenvuelven los involucrados en la acción, con unas condiciones objetivas dentro de las cuales se forma y se ordena parte de la vida social.

Además de relacionar la práctica educativa con la acción social, es importante clarificarla a la luz del concepto de “experiencia”, entendida esta como la vivencia de un evento proveniente del “mundo de vida” (que alude Luckmann) en el que se originan las prácticas sociales. Para Cabo (2000), le antecede a la experiencia, un proceso de interacción social es decir de comunicación dialógica entre los involucrados, lo que posteriormente reflejará como se acometió la práctica social. Lo que se traduce en la experiencia realizada.

En síntesis **una buena práctica** se corresponde con:

... una experiencia bien definida, que aborda una necesidad identificada, que se guía por principios, objetivos y procedimientos adecuados, y que se basa en una visión que es sistemática, eficaz, eficiente, sostenible y flexible y que está bien documentada. Una buena práctica responde adecuadamente a las siguientes preguntas: ¿Qué se hace? ¿Por qué se hace? ¿A qué responde la iniciativa? ¿Cómo se hace? ¿Qué principios sustentan las estrategias? ¿Con quién se hace? ¿Qué resultados se obtienen? ¿Cómo se miden esos resultados? ¿Cómo se documenta?

María Faget Monteros, 2011: 18

De igual forma, las buenas prácticas tiene concordancia, al menos, con algunas de las siguientes características, propuestas por Faget Montero (2011:18):

- *Responden a una necesidad identificada, son fruto de una evaluación cuidadosa de alguna característica en una población definida que se hace necesario modificar y mejorar y por tanto tiene objetivo definido, relevante y realista;*
- *Desarrollan estrategias basadas en la evidencia, y son innovadoras en su aplicación, demostrando capacidad de cuestionamiento y creatividad;*
- *Las estrategias y las acciones parten de unos principios y valores básicos y responden a una visión o perspectiva definida del problema que atiende;*
- *Proponen un sistema riguroso de seguimiento a los procesos y los resultados de las acciones emprendidas a la vez que permiten la retroalimentación y reorientación de las acciones;*
- *Cuentan con una amplia base de participación, sobre todo de los beneficiarios, pero también de la comunidad, con alianzas interinstitucionales fuertes;*
- *Pueden probar una mejora sustantiva de la situación que le dio origen*
- *Incorpora estrategias de sostenibilidad de la iniciativa, propiciando su institucionalización;*
- *Documentan los procesos y los resultados sistematizándolos;*
- *Propician de alguna manera la replicación de la experiencia.*



Antes de continuar con el desarrollo del tema I, identifica dos buenas prácticas desarrolladas en la institución a la cuál perteneces. Toma en consideración las características anteriormente enunciadas.



¿Cuál es el objeto de la sistematización?

De acuerdo con lo expuesto anteriormente, se concluye que el objeto de la sistematización es generar conocimiento, a partir de la práctica, de la experiencia documentada y extraer lecciones que nos permitan mejorar y replicar esa experiencia.

En este sentido, la sistematización no alude a cualquier tipo de acción y/o experiencia, sino que refiere a aquellas que se derivan de intervenciones intencionadas y con objetivos claros, en la que los actores involucrados participan del resultado esperado.

La sistematización, tal como la hemos concebido, coloca en el debate y cuestiona los fundamentos de la investigación tradicional. Se asume que los actores involucrados en el desarrollo de la práctica, quienes ejecutan la acción, son a su vez quienes producen conocimiento, dentro del marco de la vida social. Se experimentan descubrimientos que van emergiendo en la práctica y que empoderan al ser social para asumir nuevas prácticas.

Este empoderamiento proviene de la “reflexividad dialógica”, propia de la sistematización. Tal como lo expone Ghiso, cuando trabajamos en el contexto universitario el primer impulso es seguir las rutinas de la investigación tradicional, con un marco de teorías preconcebidas, lo que nos puede llevar a nociones alejadas de la realidad y de la percepción de otros actores sociales. El objeto que persigue la sistematización establece la necesidad de encontrar otras rutas posibles, en las que antes de adoptar una teoría o un concepto, podamos establecer diálogos con nosotros mismos y con los otros, reconociendo diferentes posturas y construcciones cargadas de objetividad y subjetividad, de sensaciones, percepciones, emociones de cada actor, para llegar a reconocer en colectivo las significaciones y resignificaciones de la práctica social.

¿Existen diferentes tipos de sistematización?

En el inicio del tema I (pág. 11) se expusieron tres enfoques de la sistematización de experiencia, los cuales representan tres tipos de sistematización *de acuerdo con los sujetos* que la realizan. Ellas son:

Centrada en la actuación de un agente externo. Se recupera y se reconstruye la experiencia desde la actuación de un asesor o grupo externo.

Centrada en un proceso de intervención mediada. La recuperación y reconstrucción de la experiencia se realiza con la mediación de las personas que participaron o participan de la práctica, reconocidos como informantes clave.

Centrada un proceso de intervención-participativa. A diferencia de las anteriores este tipo de sistematización involucra en el proceso de sistematización a quienes vivenciaron la práctica, no solo como informantes clave, sino como actores que reflexionan en relación con su práctica y proponen nuevos cursos de acción. Se les reconoce como protagonistas.

Asimismo, de acuerdo con *la temporalidad del proceso* se reconocen tres tipos de sistematización:

Retrospectiva. Se realiza una vez finalizada la experiencia y se reconstruye su ruta “hacia atrás”, para identificar las lecciones aprendidas, reconocer los aciertos y los errores. Es post facto con el fin de reconstruir la experiencia y replicarla en mejores condiciones.

Correctiva. Se realiza durante la ejecución de la experiencia, con el propósito de implementar cambios en la marcha, a partir de las reflexiones críticas y las limitaciones que emergen durante el proceso, así como las evidencias proporcionadas por los participantes. Implica revisar constantemente el proceso, observar y explorar el contexto.

Prospectiva. Se realiza antes de iniciar la experiencia y se visibilizan posibles escenarios de acción. Es poco usada por cuanto implica generar planes alternativos para cada escenario, lo que en algunos casos implica la contratación de agentes externos.

Otra perspectiva tipológica nos alude que en función del *alcance* se pueden realizar al menos dos tipos de sistematización:

Total. Aplica cuando el proceso de sistematización abarca la totalidad de la experiencia, desde su comienzo hasta el final.

Parcial. Abarca solo la sistematización de una fase o parte de la experiencia

Finalmente existe otra tipología que refiere tres modalidades de sistematización en correspondencia con el *tipo de experiencia* a sistematizar:

Sistematización de proyectos. Como su nombre lo indica el proceso de reconstrucción de la experiencia se concentra en un proyecto específico, sea este de formación, de desarrollo o gestión comunitaria, de acción social, auspiciado por alguna institución, ONG o agencia de apoyo.

Sistematización de programas. De manera similar al anterior, la sistematización se concentra en el desarrollo de un programa proveniente de organizaciones para el desarrollo. Generalmente, abarcan áreas estratégicas del desarrollo de un país o región, tales como alimentación, salud, vivienda, transporte, entre otras.

Sistematización de una intervención comunitaria. Preferida por los educadores populares, este tipo de sistematización involucra las prácticas o experiencias realizadas en una comunidad específica que se encuentra en riesgo social.


Si consideramos la sistematización como un proceso integral que posibilita la comprensión y análisis de una experiencia, comprenderemos que es un proceso único e irrepetible en cuanto a las condiciones y participación de los actores involucrados. Por lo tanto, el acto de sistematizar no obedece a una sola tipología sino a una hibridación de las diversas perspectivas que se han generado en el tiempo, lo que le otorga al proceso de sistematización un carácter flexible y amplio.





Para ampliar lo aprendido en el tema I

Tanto el tema expuesto, referido a los *Aspectos conceptuales de la Sistematización de Experiencias*, como los dos temas restantes, objeto de esta guía didáctica, serán complementados con un conjunto de materiales, artículos, documentos y videos, seleccionados y recomendados por la autora, la profesora Teresita Pérez de Maza, para favorecer el estudio independiente, así como la profundización del contenido y el logro de los objetivos propuestos en el desarrollo del *Curso-Taller Sistematización de Experiencias en Contextos Universitarios*.

Para complementar el tema I, invitamos a los participantes a leer y comprender los contenidos de los materiales que en este aparte se reseñan y que están disponibles de manera extensa en la web, con el propósito de ampliar y profundizar los conceptos y otras consideraciones expuestas en las páginas anteriores. A tal fin, antes de iniciar el proceso de lectura de los textos seleccionados, se recomienda atender los siguientes consejos:

 Realizar **una primera lectura o pre-lectura**, como paso previo a la lectura activa y a profundidad, con el propósito de abordar con propiedad el texto o material recomendado.

 Hacer **una lectura crítica** del material o texto con la intención de identificar las ideas principales del material, subrayar o resaltar párrafos importantes, establecer relaciones entre las ideas, preparar resúmenes, elaborar inferencias o conjeturas con el propósito de emitir juicios de valor a partir de la experiencia propia de cada participante

 Realizar una **lectura final o post-lectura**, para reorganizar la información relevante, preparar las conclusiones o síntesis del material o texto, si fuera necesario.

Materiales para la lectura que deben recuperarse en la web



- Barnechea García, M. y Morgan Tirado, M. (2010). **La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica.** *Tend. Retos* N°15: 97-107/octubre 2010. Las autoras de este artículo exponen los referentes teóricos de la sistematización de experiencias, indicando su objeto de conocimiento: la experiencia, el tipo de conocimiento que en ella se produce y las características de las personas que lo construyen. Se presenta como fundamento conceptual de la sistematización, dos preceptos: 1. La unidad entre sujeto y objeto del conocimiento y 2. La unidad entre quien sabe y quien actúa, para luego esbozar el tránsito por el

saber práctico al conocimiento práctico para finalizar con la utilidad y limitaciones de la sistematización de experiencias. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4929270.pdf

- Faget Montero, M., Murdock, M, y Capasso, A.(2001) **¿Qué son las buenas prácticas?** (Extracto del material Buenas prácticas para la prevención del embarazo en adolescentes. Herramienta para la sistematización desde la experiencia y desde una perspectiva de buenas prácticas). Tal como lo exponen sus autoras, la intención de este trabajo fue revisar de manera participativa cómo se estaba trabajando en la prevención del embarazo adolescente, qué retos se enfrentaban y qué se podía fortalecer; compartir y replicar entre los equipos de salud de los países andinos. Como parte de los aportes las autoras de manera sencilla exponen el concepto de las “buenas prácticas” y como se sistematiza una buena práctica, indicando brevemente los pasos de sistematización de la experiencia. Disponible en: <http://www.planandino.org/bancoBP/node/3>
- Jara, O (2012). **Sistematización de Experiencias: Una propuesta enraizada en la historia latinoamericana** (Extracto del libro “La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posible”, CEP Alforja-CEAAL-Intermon Oxfam, San José, mayo 2012). El autor nos hace un recorrido por los hitos del surgimiento de la sistematización, considerando como punto de partida el trabajo social y su re-conceptualización, para luego destacar los aportes de diferentes movimientos políticos de la región en relación con el surgimiento y fortalecimiento de la Educación Popular, el Trabajo Social, la Educación de Adultos, y en consecuencia los vínculos de este despertar con procesos de investigación-acción-participativa, dentro de las corrientes renovadoras que nutrieron el proceso de sistematización. Disponible en: <https://sistematizandoexperiencias.files.wordpress.com/2012/04/sistematizac3b3n-una-propuesta-enraizada-en-la-historia-latinoamericana-oscar-jara.pdf>

De la misma manera, para el tema I se ha seleccionado un video y se recomienda para su análisis e interpretación: 1. Observarlo de manera completa; 2. Revisarlo nuevamente y de forma pausada; 3. Tomar notas y registrar las ideas principales; y, 4. Elaborar una síntesis.

Video para la observación que debe recuperarse en la web



¿Qué es la sistematización de experiencias? Se trata de una reflexión, a cargo del profesor José Darío Herrera, de la Universidad Nacional de Colombia, quien plantea un breve recorrido histórico por el surgimiento de este proceso y los factores ideológicos asociados a su desarrollo. En su disertación menciona los métodos cualitativos asociados al proceso de sistematización, lo que conlleva a comprenderla no solamente como descripción, sino como categorización que conduce a un modelo de trabajo. Este ponente, advierte sobre los riesgos en la institucionalización de este proceso, lo que a su juicio puede conducir a la instrumentación del método, que usado en exceso puede desvirtuar la naturaleza social del proceso de sistematización. Disponible en: www.youtube.com/watch?v=CXgdSUsVvM

II. Aspectos Metodológicos de la Sistematización de Experiencias

Objetivos

- Describir el rol que cumple el método en el proceso de sistematización de experiencias
 - Establecer los diferentes enfoques metodológicos de la sistematización de experiencias
 - Relacionar los términos sistematización de experiencias, investigación y evaluación
 - Describir las etapas del proceso de sistematización de experiencias
 - Identificar los actores sociales que participan en el proceso de sistematización
 - Describir las técnicas para la recuperación y el análisis de experiencias
-

¿Cuáles son los enfoques metodológicos de la sistematización?

En el tema anterior destacamos los aspectos conceptuales de la sistematización de experiencia. A partir de la interrogante que se titula se da inicio a los referentes metodológicos con preferencia en los métodos cualitativos y participativos.

La sistematización como proceso reflexivo, analítico e interpretativo parte de la noción de realidad que poseen los actores involucrados, inmersos en un sistema sociocultural, que predetermina las concepciones previas sobre esa realidad. Por ello, el enfoque metodológico que se utilice para sustentar el desarrollo de la sistematización, dará cuenta de la comprensión de esa realidad, como un constructo social que se arma y se desarma desde el marco de las referencias subjetivas y objetivas de quienes realizaron la experiencia.

En este sentido, conviene precisar el término experiencia, considerando que el objeto de conocimiento en la sistematización es precisamente la experiencia.

Las experiencias son entendidas como espacios de interacción, comunicación y de relación; pudiendo ser leídas desde el lenguaje que se habla y en las relaciones sociales que se establecen en estos contextos.

Alfredo Ghiso (1999: 8)

El concepto de experiencia expresa la unidad de la práctica del ser social y su conciencia, y hace referencia a las condiciones sociales con la naturaleza y hábitos adquiridos en el proceso productivo. .

Agustí Pascual Cabo (2000: 116)

...las experiencias son procesos vitales en permanente movimiento, que combinan dimensiones objetivas y subjetivas: las condiciones del contexto, las acciones de las personas que en ella intervienen, las percepciones, sensaciones, emociones e interpretaciones de cada actor, las relaciones personales y sociales entre ellos.

Oscar Jara (2006:7-8)

La interacción entre el mundo objetivo y el mundo subjetivo, que se produce en el procesos que acompañan a las experiencias, y las interpretaciones que realizan los actores a partir de su mundo de vida, para confluir en procesos conscientes de reflexión colectiva, conllevan a una lógica metodológica, que se ubica en la *concepción metodológica dialéctica y en los métodos y técnicas participativas que ofrece la investigación cualitativa*.

Tal como lo expresa Torres Carrillo (1996), un elemento que define la investigación cualitativa y los métodos participativos es la cercanía y comunicación con los actores sociales, como único medio de conocer a profundidad sus representaciones de la realidad, sus acciones y percepciones, lo que acerca a la sistematización con este paradigma de investigación. No obstante, aclara este autor que la sistematización no ha estado ajena de los procesos contemporáneos de renovación teórica y metodológica que han sufrido las ciencias sociales, por lo que la epistemología dialéctica se ha enriquecido con otras perspectivas tanto epistemológicas, como metodológicas.

Agrega este autor, que corrientes como la fenomenología, la etnometodología y el interaccionismo simbólico, le otorgan un lugar central a lo que la gente hace en su vida cotidiana y a la producción colectiva del sentido de lo social. Añade, en alusión a los aportes de Martinic (1995), que la sistematización ha sido asumida en su posibilidad *hermenéutica*, al dar cuenta de un proceso de interacción comunicativa, en la que los actores y promotores de la experiencia establecen conversaciones, escuchan a otros e interpretan su propia participación a partir de su lenguaje y realidad socio-cultural.

De acuerdo con Usher y Bryant (1997), una forma de indagación hermenéutica es la *investigación- acción*, que resulta atrayente para la educación de adultos y para la educación no-formal, al facilitar vínculos entre la investigación y la práctica de un modo más inmediato que los modelos convencionales de investigación. Existe un grado de consciencia entre las personas que participan en la actividad investigativa, aprenden sobre ellos mismos y sobre lo que realizan y encuentran



Desde la perspectiva dialéctica, nos aproximamos a la comprensión de los fenómenos sociales, desde el interior de su dinámica, como sujetos participes en la construcción de la historia, totalmente implicados de forma activa en su proceso (...) Somos protagonistas o víctimas de sus cambios y movimientos; somos, en última instancia, responsables de su devenir.

Por ello, no podemos aspirar simplemente a “describir” los fenómenos, y a “observar” sus comportamientos, sino que debemos intuir y comprender sus causas y relaciones, identificar sus contradicciones profundas, situar honradamente nuestra práctica como parte de esas contradicciones, y llegar a imaginar y a emprender acciones tendientes a transformarla. “Transformar la realidad”, desde la perspectiva dialéctica, significa, por ello, transformarnos también a nosotros mismos...

Oscar Jara (2015:3)

sus propias estrategias para llevar a cabo el cambio. Es la reflexión sobre la práctica, con el fin de comprenderla y mejorarla.

La preferencia de la investigación-acción en los procesos de sistematización de experiencias radica en sus características y formas de ejecución, expuestas claramente por Murcia Florián (1992: 30-34):

- *Está orientada a la solución de un problema concreto, percibido y definido por la comunidad*
- *El investigador se compromete con el grupo social desde el comienzo del proceso de investigación, hasta su cierre.*
- *Da preferencia a métodos interactivos y participativos para la recogida de datos (grupos de discusión, juego de roles, entrevista a profundidad, historias de vida)*
- *El análisis de las evidencias, en la investigación-acción, desempeña dos funciones: redefinir el problema original y ayudar a encontrarle soluciones alternativas.*
- *El análisis de los datos es producto de numerosas discusiones grupales.*
- *A medida que se van produciendo los resultados se van discutiendo*
- *El grupo trabaja en la identificación de posibilidades de mejoramiento y en la identificación de restricciones para su desarrollo.*

En el mismo contexto, Jara (2012:62) en alusión a la investigación-acción-participativa (IAP) nos refiere que su método combina dos procesos, “el de conocer y el de actuar”, lo que involucra a los grupos sociales cuya realidad se aborda, con el objeto de promover entre ellos la transformación social de esa realidad. En este sentido, este autor reconoce tres componentes clave en la IAP:

- a. La investigación consiste en un procedimiento reflexivo, sistemático, controlado y crítico que tiene como finalidad estudiar algún aspecto de la realidad con una expresa finalidad práctica.*
- b. La acción no sólo es la finalidad última de la investigación, sino que ella misma representa una fuente de conocimiento, al tiempo que la propia realización del estudio es en sí misma una forma de intervención.*
- c. La participación significa que en el proceso están involucrados no sólo los investigadores profesionales, sino la comunidad destinataria del proyecto, que no son considerados como simples objetos de investigación sino como sujetos activos que contribuyen a conocer y transformar su propia realidad.*

Ahora bien, es importante aclarar que en el proceso de sistematización la investigación-acción opera como un eje integrador entre la acción y la transformación o el cambio. Por ello, hay que tener cuidado en la intensidad de la relación que se establezca entre la investigación y la acción. Posiblemente a mayor investigación se reduce la acción y a mayor acción se reduce la investigación, por lo que la relación entre ambas debe ser espiralada, dinámica,

amplia y contextualizada en hechos reales y en la participación de los actores. Por eso, debemos tener claro el por qué y el para qué hacemos la sistematización.

El camino metodológico que se adopte debe dejar claro que la sistematización no es realizar una serie de pasos que conduzcan a la narración, descripción de lo ocurrido, o en el mejor de los casos, a la reconstrucción histórica de la experiencia vivida, o una forma de hacer investigación-acción¹. Si bien estos aspectos son importantes en el proceso de sistematizar, se trata de escrudiñar e interrogar a la experiencia, para comprender la totalidad de lo que pasó y por qué pasó, desde la lógica de los acontecimientos y de la actuación de sus actores, para poder aprender de lo sucedido.

Sobre la base de lo expuesto, es importante recalcar la insistencia de los pioneros de la sistematización (Oscar Jara, Sergio Martinic, Alejandro Ghiso) de asumir, más que un tipo de investigación, un *enfoque socio-crítico*², para abordar los procesos de reflexión e interpretación. De acuerdo con Pérez Serrano (2001) la filosofía que subyace en este enfoque intenta propiciar un cambio social, con mayor o menor radicalidad, que se organiza en la práctica y desde la práctica de los sujetos implicados en luchas, intereses, y problemas que forman parte de su experiencia cotidiana. Subyace en este enfoque una visión particular del conocimiento y de los procesos implicados en su elaboración, a partir de tensión dialéctica que se origina entre teoría y práctica y entre práctica y realidad.

Si reconocemos lo planteado por Ghiso (2008: 5) que: *existe diversidad de sujetos y por consiguiente de lógicas y racionalidades, culturas y discursos que mueven a la reflexión y expresión del saber construido en relación a las prácticas, podemos, entonces, suponer que existen diferentes respaldos epistemológicos que enmarcan las actuales propuestas y desarrollos de la sistematización. Asimismo, apunta este autor que estos procesos no privilegian un solo enfoque por cuanto existen diferentes formas de realizar y sustentar la práctica, lo que conlleva a reconocer el pluralismo epistemológico y metodológico:*

...las sistematizaciones son procesos que develan identidades e intereses diferenciados, lógicas de intervención diversas y hasta contradictorias sobre las realidades sociales; por consiguiente reconocen teórica y metodológicamente el pluralismo, la provisionalidad, el disenso y el diferendo, retomando, recreando y recontextualizando las potencialidades críticas de cada experiencia (10)

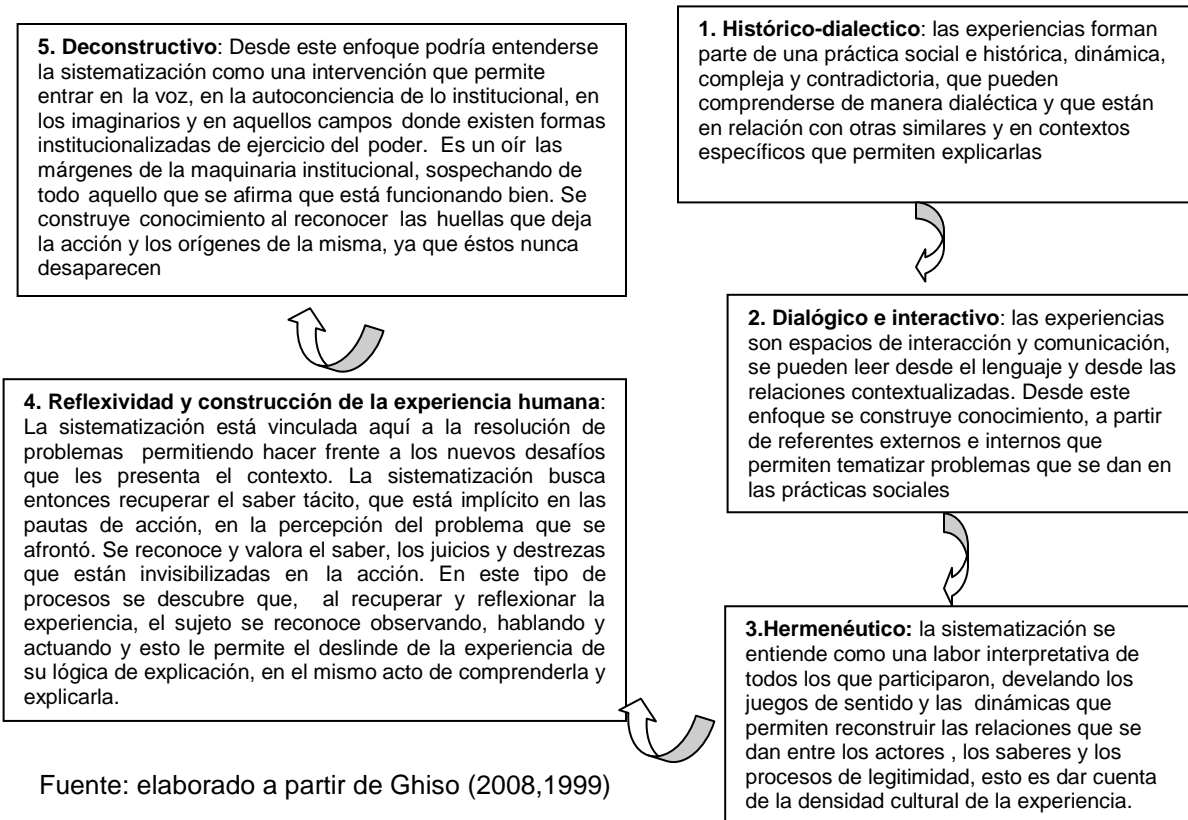
¹ Jara (2012) refiere *la investigación temática* como una de las pioneras en la educación de adultos, llevada a cabo con las personas que se alfabetizaban, quienes en diálogo con las personas que alfabetizan, identificaban “temas generadores” de posteriores procesos de problematización, reflexión, crítica o concientización. Estos temas se expresaban a través de “palabras generadoras” que reflejaban de manera significativa los contenidos de problematización.

² Ese enfoque lo ofrece el método. Por ejemplo, la investigación-acción es antes que nada, un accionar socio-crítico sobre el tema de estudio.

En síntesis, en el Gráfico 1, se resumen los diferentes respaldos epistemológicos y metodológicos de la sistematización con base en los aportes planteados por Ghiso (1999: 5-9):

Gráfico 1

Los respaldos epistemológicos y metodológicos de la sistematización, según Ghiso (1999)



¿Cuáles son las relaciones entre sistematización de experiencias, investigación y evaluación?

En el aparte anterior, se especificaron los aspectos metodológicos que sustentan el proceso de sistematización de experiencias y posiblemente en los lectores de esta guía, surge la inquietud por diferenciar o aproximar este proceso con la investigación y la evaluación, dado los planteamientos esbozados que complementan o separan estos tres procesos.

Como primera intención en el Cuadro 1, se muestran algunos elementos que distinguen estos tres procesos desde sus ámbitos de acción, para luego más adelante establecer conexiones entre ellos, favoreciendo de esta manera “la

integración” como una de las características emergentes de la sistematización de experiencias.

Cuadro 1
Elementos que distinguen la sistematización, investigación y evaluación

Sistematización	Investigación	Evaluación
La sistematización tiene como objeto interpretar y analizar la práctica inmediata de las personas que la realizan	El objeto de la investigación social no se limita a la propia experiencia. Abarca múltiples fenómenos, procesos y estructuras	El propósito de la evaluación no es realizar una interpretación del proceso vivido, sino analizar, medir o valorar los resultados obtenidos
La sistematización se centra en las dinámicas de los procesos y sus movimientos	La investigación permite comprender las prácticas y la evaluación, en marcos de referencia teóricos, y enriquece los resultados que de ellas se obtienen de manera sistemática y metódica	La evaluación pone el énfasis en los resultados y su alcance
La sistematización está libre de ataduras administrativas y permite de manera abierta que las personas se acerquen a su práctica	La investigación responde a procesos de indagación de quien o quienes la realizan, de acuerdo con un método y unas técnicas	La evaluación se realiza con la finalidad de tomar decisiones con relación a una situación dada, y está inmersa en un enfoque de control y supervisión, más que la producción de aprendizaje

Fuente: elaborado a partir de Jara (2012)

-El encuentro entre la sistematización, investigación y evaluación

Jara (2012) sostiene la tesis que tanto la sistematización, como la investigación y la evaluación, son hermanas de una misma familia, con encuentros y desencuentros. Por lo que cada una de ellas posee características particulares que las distinguen, pero también comparten características comunes y se complementan entre sí. A juicio de este autor, el reto está en construir nuevas epistemologías que las acerquen. Desde esta propuesta, a continuación se presentan de manera sucinta tres consideraciones de Oscar Jara al respecto:

1. *Al igual que la sistematización de experiencias, la evaluación debe arribar a conclusiones prácticas y ambas deben retroalimentarse mutuamente con el fin de confluir en su propósito común: mejorar la calidad de nuestras prácticas (p.57-58)*
2. *Las propuestas de Investigación Acción Participativa (...), así como la investigación temática (...) coinciden, como hemos señalado, con los propósitos centrales de la Sistematización de Experiencias, por lo que sería coherente que las experiencias de educación, organización y participación popular las asumieran como el enfoque con el cual realizar procesos de investigación(p.63)*
3. *(...) más que preocuparnos por lo que diferencia en general entre la investigación, la evaluación y la sistematización, lo que nos debe interesar más es cómo crear, en la práctica concreta de nuestros proyectos y procesos, las condiciones para un encuentro fecundo y complementario entre estos tres ejercicios de producción de conocimiento, que permita convertirlos en hechos educativos y en factores de aprendizaje crítico con el que fortalecer nuestras capacidades de proyección estratégica y mejoramiento de las prácticas (p.67).*

Un enfoque interesante sobre los elementos que distinguen y/o acercan a la sistematización con los intereses de la investigación y la evaluación, está representado en la visión que nos ofrecen Berneachea García y Morgan Tirado (2010). Estas autoras aproximan “la acción” con las intervenciones intencionadas que tienen lugar en el marco de proyectos y programas de desarrollo, por lo que los proyectos pueden concebirse como apuestas o hipótesis de acción.

En este sentido, destacan estas autoras que todo proyecto se sustenta en conocimientos y lo que sucede cuando se ejecuta da lugar a las “experiencias”:

Los cambios que se van dando durante la ejecución del proyecto no son casuales; expresan descubrimientos que van emergiendo en la práctica: conocimientos nuevos sobre el contexto o una profundización de lo que ya se sabía sobre los problemas y las personas involucradas (p.101)

La sistematización, de mano de la investigación se aproxima ontológica y dialécticamente al conocimiento de la realidad, acompañada de un método, de unas técnicas, favoreciendo así el desarrollo del diagnóstico como fase previa del proyecto, y en consecuencia la sistematicidad de las fases que siguen. Por su parte, la evaluación le ofrece a la sistematización, la posibilidad de ahondar en el cumplimiento de los objetivos del proyecto, para así alcanzar los resultados esperados, o replantear nuevos cursos de acción. La sistematización intenta comprender la totalidad de los procesos que se desarrollan a partir del proyecto, para extraer de las experiencias realizadas, los aprendizajes que mejoren la práctica.

Durante este entendimiento mutuo y no excluyente entre la sistematización, la investigación y la evaluación se genera un *circulo virtuoso entre práctica-reflexión-práctica* (ver Gráfica 2), que requiere de: 1. Un conocimiento preciso de la práctica inicial, del punto de partida (sistematización-investigación: se realiza un diagnóstico, se formulan preguntas de investigación), 2. Una interpretación y reflexión crítica de esa realidad, para reconocer los cambios que se operan en ella, y poder descubrir las lógicas que orientaron las experiencias realizadas (sistematización: se transita por los saberes de manera colectiva), 3. Una valoración del proceso realizado (sistematización-evaluación: se identifican los logros del proyecto, el cumplimiento de los objetivos y las limitaciones) 4. Una contrastación de los aprendizajes que se derivan de las experiencias (sistematización: construcción de conocimientos colectivos).

Gráfica 2
Circulo virtuoso: practica-reflexión-práctica



Fuente: elaboración propia

En síntesis la investigación le proporciona a la sistematización el camino para conocer e interpretar la realidad, y acceder al conocimiento. Por su parte la evaluación pondera los resultados obtenidos en la sistematización. Sus relaciones son tácitas.

¿Cómo se realiza el proceso de sistematización y quienes participan?

Son numerosas las orientaciones que proporcionan un conjunto de guías metodológicas, disponibles en la bibliografía, para llevar a cabo un proceso de sistematización de experiencias, por lo que podemos afirmar que no existe un método único, ni tampoco un cuerpo de lineamientos ajustados a la diversidad de experiencias que se dan tanto en el contexto comunitario, como universitario. No obstante en este aparte, se exponen una serie de pasos generales³ susceptibles de adaptarse al tipo de experiencia que se desee sistematizar, así como incorporar otros elementos no considerados. La idea es mostrar un procedimiento flexible que garantice la comprensión de las fases y pasos del proceso de sistematización



INICIO: La bitácora del proceso de sistematización

Dado que el proceso de sistematización involucra una reflexión continua, la propuesta metodológica que se expone en esta guía contempla un conjunto de preguntas orientadoras⁴ para cada una de las fases o momentos del proceso, como un hilo conductor de las expectativas colectivas que puedan surgir acerca de la experiencia. Más que buscar repuestas precisas, el propósito es mostrar “la reflexión sobre la práctica” y dejar abierto el camino de cómo sistematizar.

En este sentido, el inicio de la sistematización empieza con una interrogante clave: **¿Para qué sistematizar?** Se trata de reconocer la necesidad sentida de reconstruir la experiencia vivida, su importancia tanto para los protagonistas, como para las organizaciones de apoyo, los grupos beneficiarios y los potenciales usuarios. Esta interrogante, generalmente, desencadena un proceso de reflexión que conduce a otras interrogantes que buscan identificar la experiencia concreta que se quiere sistematizar, es decir el **objeto de la sistematización**, delimitando su lugar, el tiempo y su grado de desarrollo. Se trata de plantear en colectivo un debate, en un marco amplio, acerca del proceso de sistematización que se piensa realizar, hasta llegar a la temática específica que emerge de la experiencia.

Con base en lo expuesto, se ofrece en el Cuadro 2, algunas preguntas orientadoras que pueden guiar los dos primeros pasos de la sistematización, como lo son: delimitación del objetivo y definición del objeto, para luego precisar el enfoque central del proceso es decir, el **eje de la sistematización**.

³ Los pasos que aquí se exponen, guardan relación con la descripción del proceso de sistematización que se realizó durante el Taller Regional de Sistematización y Comunicación del PESA Nicaragua-Managua que se llevó a cabo en Noviembre de 2003 y publicado en la *Guía Metodológica para la Sistematización de Experiencias*, con el auspicio de la FAO. Asimismo, se utilizó un conjunto de materiales producidos por Oscar Jara, indicados en la bibliografía, y que constituyen un referente obligado en la producción de la producción de la presente Guía Didáctica. .

⁴ De acuerdo con la Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (2010) este proceso de generación de preguntas contribuyen a descifrar aspectos relevantes del eje de sistematización, que no se hacen evidentes al comienzo de la sistematización y que emergen progresivamente a medida que avanza la problematización. Por esto el planteamiento de estas interrogantes deben responder a la curiosidad, inquietudes e intereses de quienes forman parte del equipo de la sistematización, como de los que participan directamente de la experiencia.

Cuadro 2 Primeros pasos de la sistematización

Interrogantes clave	
Delimitación del objetivo	Definición del objeto
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Para qué sistematizar? • ¿Qué se quiere sistematizar? • ¿Qué producto esperamos obtener? • ¿Cómo realizaremos la sistematización? • ¿Qué utilidad tendrá sistematizar la experiencia? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué experiencia vamos a sistematizar? • ¿Dónde y cuándo se realizó?, ¿Quiénes participaron? • ¿Con cuáles criterios seleccionaremos la experiencia? • ¿Sistematizaremos toda la experiencia, o solo un aspecto o parte de la misma? • ¿Abarcaremos sólo un período o una etapa determinada?
<p>Delimitar el eje del proceso de sistematización</p> <p>¿Cuál será el enfoque central, el hilo conductor que atravesase el análisis de toda la experiencia?</p>	

A juicio de los expertos (Jara, Ghiso, entre otros), las interrogantes y respuestas que emergen del debate inicial son fundamentales para orientar todo el proceso, desde la recopilación de la información, hasta la reconstrucción de la experiencia. Es importante destacar, que podemos sistematizar una experiencia que totalmente haya culminado o que aún este en curso, con resultados exitosos o con resultados negativos. Asimismo, pueden plantearse uno o más ejes conductores del análisis de la experiencia.

Por otra parte, de acuerdo con lo pautado en la Guía Metodología para la Sistematización de Experiencias del Programa PESA (2004) existen cinco criterios universales que nos pueden orientar en la selección de la experiencia. Ellos se exponen en el siguiente cuadro.

Cuadro 3 Criterios para seleccionar experiencias

Criterio	Significado
1.Relevancia	Refiere la importancia que tiene la experiencia a sistematizar, desde un punto de vista social, institucional, comunitario. Generalmente se interroga para quién y para qué es útil sistematizar esa experiencia.
2.Validez	Aplica para las experiencias que han culminado, en las que se pueden contrastar los resultados obtenidos con los objetivos propuestos, así como verificar la eficacia del método
3.Aplicabilidad	Representa la utilidad de la experiencia y las posibilidades de replicarla en contextos similares al contexto de origen
4.Innovación	Indica los aportes que ofrece la experiencia al enriquecimiento de la teoría-práctica y a las nuevas alternativas que están implícitas en ella
5.Sostenibilidad	Expresa la permanencia de la experiencia en un largo plazo y su grado de dependencia con respecto a los recursos necesarios para su desarrollo

Fuente: elaborado a partir de FAO (2004)

Es importante indicar, que los anteriores criterios no son excluyentes, y como tales se dan en cualquier experiencia que necesitemos sistematizar



Antes de continuar con el desarrollo de la primera fase del proceso de sistematización, y a los fines de cotejar la comprensión de los aspectos tratados te invitamos a retomar las dos prácticas mencionadas en la página 18, e indicar en el recuadro la importancia (personal, colectiva y/o institucional) de sistematizar una de esas prácticas.



Otro de los aspectos relevantes a considerar, una vez definida la experiencia, es **determinar el método** con el cual vamos a sistematizar. Nos enfatiza Jara (2006) que una de las dificultades que se nos presenta cuando llevamos a cabo un proceso de sistematización es la **interpretación crítica** de manera colectiva, es decir, con la participación de los involucrados. Se narran experiencias, se describen cronológicamente los hechos (*qué paso*), lo cual es importante, pero no estamos acostumbrados a profundizar en el análisis para escrudiñar en el *por qué pasó lo que pasó*. Por ello, la **reflexión crítica y la participación** es fundamental en la selección del método y las técnicas para la recopilación y procesamiento de la información.

Recordemos planteamientos de Oscar Jara:

*La **sistematización de experiencias**, de la manera que se haga, **siempre tendrá que poner acento en la interpretación crítica del proceso vivido**. No se fijará tanto en los resultados como la evaluación, ni pretenderá abordar cualquier temática o problemática como la investigación. Si bien ayudará a dar seguimiento a la experiencia, no es en sí misma un mecanismo de monitoreo, sino un aporte crítico al mismo.*

Fundación SES (p.9)

En este momento del proceso, cuando estamos en la búsqueda del enfoque metodológico, del procedimiento y técnicas a seguir las preguntas pertinentes son las siguientes:

Cuadro 4 Definir el método

Interrogantes clave
<ul style="list-style-type: none">• ¿Qué método vamos a elegir?• ¿Qué pasos vamos a seguir?• ¿En qué momento vamos a sistematizar?• ¿Qué técnicas vamos a elegir?• ¿Quién o con quienes se va a sistematizar?



En este aparte resulta útil retomar el contenido de las páginas 19 y 20 donde se exponen los diferentes tipos de sistematización. Así como, lo expuesto en las páginas 25 hasta la 29, inclusive, en las cuales se presentan los enfoques metodológicos de la sistematización.

En relación a las técnicas que acompañaran al método, es importante seleccionarlas de acuerdo con los requerimientos del grupo sistematizador tanto para recopilar la información, realizar el análisis y la interpretación crítica de la experiencia, así como para la síntesis de los aprendizajes. Esto implica utilizar diferentes tipos de técnicas, especialmente de carácter participativas, las cuales serán abordadas más adelante.

Delimitado el objetivo de la sistematización, su objeto, el enfoque central del proceso y el método, se recomienda elaborar con la participación de los involucrados, el **plan de la sistematización**. Se trata de plasmar en un documento cómo se ejecutará la sistematización, a los fines de ofrecer claramente a todos los participantes la ruta a seguir. Es la construcción en colectivo de **la bitácora de la sistematización**.

A continuación, en el Cuadro 5, se presentan algunos aspectos a considerar en la elaboración del plan de sistematización.

Cuadro 5
Estructura y contenidos del plan de sistematización

Estructura	Contenidos
Resumen de la experiencia	Se debe proporcionar información acerca de los antecedentes, dónde y cuándo se desarrollo la experiencia, quienes participaron, con qué objetivos, y con cuál estrategia de intervención, así como los principales resultados, logros y limitaciones.
Explicación del por qué de la necesidad de sistematizarla	Con base en los criterios de relevancia, validez, aplicabilidad, innovación, sostenibilidad, descritos en el Cuadro 3, u otros que considere el grupo, se debe argumentar la necesidad de sistematizar la experiencia seleccionada.
Fundamentación del método elegido para la sistematización	La presentación del método, debe ser explícita y debe describir los pasos o fases que se seguirán, los procedimientos (técnicas e instrumentos), las fuentes de información entre otros aspectos metodológicos.
Recursos necesarios	Se debe incluir una estimación de los recursos humanos, materiales y financieros
Cronograma	Se debe precisar la distribución de las actividades que se prevé realizar en el proceso de sistematización, indicando tiempo y responsables.
Anexos	Se pueden incluir anexos que complementen aspectos del plan de sistematización

Fuente: elaboración propia



DESARROLLO: El despliegue del proceso de sistematización

Una vez elaborado el plan de sistematización, la fase que sigue es la recuperación, el análisis e interpretación de la experiencia, es decir el proceso de sistematización propiamente dicho. Esta fase comienza con la **recopilación y ordenamiento de la información**, momento crucial dentro del proceso, por cuanto la reconstrucción dependerá de la información disponible y su calidad. Para ello, es indispensable retomar el eje de sistematización y plantearnos las siguientes preguntas al respecto:

Cuadro 6
Recopilación y ordenamiento de la información

Interrogantes clave	
Recopilación de la información	Ordenamiento de la información
<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué información primaria requerimos? • ¿Qué información secundaria está disponible? • ¿Cuáles son los actores involucrados? • ¿Cuáles son las técnicas a emplear para recopilar información? 	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo organizamos la información? • ¿Con base en cuáles elementos o categorías? • ¿Para qué aspecto o parte del análisis de la experiencia será útil?

Para el proceso de sistematización, es necesario recurrir a todo tipo de información y documentación provenientes de fuentes impresas, digitales, orales, visuales, vivenciales, y otras, disponibles en la institución, organización o en la comunidad que auspicia o alberga la experiencia. Por ello, es significativo recuperar informes, diagnósticos, reportes técnicos, planes operativos, memorias y cuenta, datos estadísticos, notas y apuntes, fotografías, videos, periódicos, datos personales de los involucrados, realizar entrevistas, mantener conversaciones con los involucrados. Asimismo, es importante incorporar bibliografía general y materiales relacionados con el tema específico de la experiencia, entre otros.

Por tratarse la sistematización de un proceso colectivo, se requiere desde el comienzo identificar los responsables de recopilar y ordenar la información de acuerdo con los momentos clave de la experiencia (situación inicial, proceso de intervención, situación actual, lecciones aprendidas). En este sentido, es aconsejable establecer en conjunto las pautas a seguir, tales como: diferenciar si la información es secundaria o primaria, el tipo de documento, la información de mayor o menor interés con su ubicación (donde está disponible, número de página), el tipo de fichaje. En síntesis se trata de ubicar, organizar y diferenciar la información y sus datos según su afinidad, sus propiedades y jerarquías dentro del proceso.

Una vez que la información fue recuperada y ordenada, resulta conveniente corroborar y completar la información en una plenaria, reunión o taller donde los responsables, participantes y beneficiarios puedan conocerla, validarla y completarla. Para facilitar este proceso, se puede elaborar una matriz síntesis del documento o fuente como la que se presenta a continuación:

Fuente/Documento	Descriptor/categorías	Ubicación/responsable
Sinopsis del contenido:		

Fuente: elaboración propia

El eje temático de la experiencia, es clave en el análisis de la información, por cuanto proporciona elementos clave que orientan la identificación de las categorías para el análisis e interpretación crítica de la experiencia, por lo que resulta conveniente apropiarse desde el comienzo de una técnica de análisis

reductiva, que facilite la comprensión y síntesis de la información en su justa dimensión y la elaboración de inferencias.

El proceso **de análisis e interpretación de la experiencia** no es un proceso lineal, implica retomar todo lo que se ha descrito, lo que se ha indagado de la experiencia para otorgarle sentido a las acciones que definen dicha experiencia. Para tal fin se sugieren las interrogantes planteadas en el Cuadro 7, así como otras que puedan surgir de la interacción entre los diferentes protagonistas de la experiencia.

Cuadro 7
Análisis en interpretación de la experiencia

Interrogantes clave
<ul style="list-style-type: none">• ¿Qué aspectos del contexto global (histórico, social, político, cultural, económico) influyeron en el desarrollo de la experiencia? ¿Por qué?• ¿Qué aspectos del contexto institucional determinaron el desarrollo o retraso de la experiencia? ¿Por qué?• ¿Hubo cambios en los objetivos iniciales? ¿Por qué?• ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron durante el desarrollo de la experiencia? ¿A qué se debieron?• ¿Qué elementos clave potenciaron o debilitaron la experiencia?• ¿Qué acciones demuestran que fue beneficiosa la experiencia?• ¿Qué factores influyeron positiva y negativamente en los diferentes niveles de la experiencia? ¿De qué manera?• ¿Cómo entendemos el concepto temático que guía la experiencia?• ¿Cambiaron las motivaciones, actitudes y comportamientos de los participantes con respecto a las planteadas inicialmente?

La lógica de la experiencia y su comprensión crítica está permeada por las percepciones, las motivaciones y los sentimientos de los actores que participan en la sistematización, lo que le otorga al proceso una mirada particular y diversa de la práctica realizada, desde los testimonios y relatos que emergen conscientemente. Por lo tanto, **la comprensión de la experiencia: es un acto interpretativo y analítico que sustenta y recrea la realidad social en el que se sucedieron las prácticas.** En tal sentido, y desde los aportes de Torres Carrillo (1996), el carácter crítico de la sistematización le plantea a la interpretación develar críticamente las lógicas y sentidos que definen la experiencia, es decir ir más allá de las lecturas construidas por la vivencia de los actores.

El énfasis está en captar el sentido de la experiencia, la lógica o lógicas de la producción de la realidad presentes en ella. El punto de partida es su reconstrucción descriptiva, abordada ahora desde las categorías y ejes significativos, tanto de los actores de la experiencia como de los investigadores; estamos frente a una labor explícitamente hermenéutica ya que entran en interacción las nociones de la realidad de unos y otros. ()

Culminado el análisis y la reflexión crítica el paso siguiente es extraer las conclusiones formuladas en términos de **lecciones aprendidas**. No se trata de mostrar resultados relevantes, ni de sintetizar lo realizado en una conclusión. Se trata de visibilizar la construcción colectiva del conocimiento y poner en el tapete los aprendizajes significativos que contribuyeron al cambio y/o que posibilitan nuevas propuestas o rutas para la experiencia realizada u otras que sean similares.

Una lección aprendida es:

Una generalización que no refiere a una circunstancia específica, sino a un conjunto de situaciones que indican aquello que es probable que suceda, y/o lo que hay que hacer para obtener (o prevenir) un determinado resultado. Extraer las lecciones aprendidas supone realizar un proceso de reflexión sobre la experiencia para generar una afirmación más global sobre el efecto probable de determinados procesos o prácticas; el cual puede llegar a ser aplicable a un número amplio de experiencias de desarrollo que comparten características comunes.

Tapella (2009:89)

Para formular las lecciones aprendidas, algunas de las preguntas orientadoras pueden ser:

Cuadro 8 Lecciones aprendidas

Interrogantes clave
<ul style="list-style-type: none">• ¿Qué sugerencias emergen del método y estrategias empleadas en la experiencia?• ¿Qué se debería hacer diferente?• ¿Qué se debería hacer de la misma forma?• ¿Qué elementos nuevos se pueden incorporar?• ¿Qué dudas o inquietudes quedan pendientes?• ¿Qué aprendizaje queda de la experiencia (deseado o no)?

Redactadas las lecciones aprendidas, discutidas y valoradas por el grupo, el paso que sigue es la elaboración del **informe técnico de la sistematización**. Este documento debe contener “la experiencia sistematizada”. Su estructura y alcance dependerá del grupo sistematizador y de la magnitud de la experiencia tratada.

En el Cuadro 8 se muestran algunos de los elementos que puede contener dicho informe, en el cual debe prevalecer la síntesis y claridad de las ideas, para garantizar su difusión y la objetividad para evitar juicios personales.

Cuadro 8
Estructura y contenidos del informe técnico

Estructura	Elementos	Contenido
Partes preliminares	Portada hoja de créditos, hoja de agradecimientos e índice	Indicar en la portada organización que auspicia, título, fecha; en la hoja de créditos los participantes y/o grupo sistematizador; en los agradecimientos hacer visible todas las personas e instituciones que cooperaron en la sistematización de la experiencia.
Cuerpo central	La experiencia, el contexto, los fundamentos teóricos metodológicos, el análisis e interpretación de la experiencia, los factores influyentes, los resultados, las lecciones aprendidas	<p>Describir la experiencia a sistematizar de manera más amplia a la contemplada en el plan de sistematización, indicando explícitamente el interés del porqué sistematizarla.</p> <p>Describir el contexto (intra y extra) en el que se sitúa la experiencia a sistematizar y en consecuencia sus actores o protagonistas.</p> <p>Presentación de los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan la sistematización de la experiencia, indicando los conceptos y premisas que la orientan.</p> <p>Presentación del análisis e interpretación crítica de la experiencia, indicando como se llevó a cabo, con quién, el cumplimiento de los supuestos teóricos y metodológicos, las técnicas empleadas, los factores que influyeron positiva y negativamente la experiencia (a nivel de país, institucional, organizativo, actuación de los protagonistas y otros), los aciertos y los errores, los cambios que se suscitaron sobre la marcha</p> <p>Presentación de los resultados en términos de logros previstos e imprevistos y el por qué y cómo se alcanzaron, el rol o papel de los protagonistas, las nuevas necesidades</p> <p>Presentación de las conclusiones en términos de lecciones aprendidas durante el desarrollo de la experiencia en sí y durante el despliegue del proceso de sistematización, en término de cambios suscitados, proyecciones o posibilidades de réplica y lo que quedó pendiente.</p>
Partes complementarias	Anexos, glosario, bibliografía	<p>Los anexos pueden referir los instrumentos utilizados y otro material que complemente aspectos referidos en el cuerpo central del informe.</p> <p>El glosario, de ser necesario, deberá contemplar solo los términos que puedan resultar desconocidos o poco usados.</p> <p>La bibliografía deberá prepararse de acuerdo a normas preestablecidas indicando solo las fuentes consultadas</p>

Fuente: adaptado y resumido de FAO (2004)



En la página 35, se indicó la importancia de sistematizar una de las dos prácticas señaladas anteriormente, en la página 18. A continuación te invitamos a retomar lo expuesto a los fines de precisar de manera argumentativa si la experiencia fue elegida por las siguientes razones: a. su impacto positivo, b. por sus resultados no alcanzados y el porqué de esta situación, c. por lo innovador de la propuesta, y d. por otra circunstancia.



Clarificada la selección e importancia de la experiencia, a su juicio, determine: ¿Cuál sería el eje central de la práctica a sistematizar? Comparta su visión con otros.



CIERRE: La comunicación y socialización de los aprendizajes

La **comunicación y socialización de los aprendizajes**, es la última fase del proceso de sistematización. De acuerdo con Londoño Uribe y Atehortúa (2011) es una fase transversal a todos los momentos y pasos que involucran la sistematización de la experiencia, por cuanto desde que se inicia el proceso se da una socialización entre los protagonistas para comprender de manera colectiva lo que pasó en la experiencia.

A este punto de vista, se agrega lo expresado por Torres Carrillo (1996) quien destaca que la comunicación no debe asumirse como un momento posterior a la realización de la sistematización, sino como un proceso simultáneo. Lo ideal es que el equipo sistematizador informe periódicamente de los avances a través de encuentros, boletines, conversatorios, macrorelatos, grupos de discusión, lo que favorecerá la retroalimentación en el proceso de sistematización, así como afinar la estrategia final de comunicación.

Existen diversas formas de comunicar los aprendizajes que varían de acuerdo con el tipo de experiencia, los recursos disponibles y el tipo de público. Por ello, se recomienda plantear una **estrategia de comunicación** o programa destinado a dar a conocer los resultados y las lecciones aprendidas. Así como se plantearon un conjunto de interrogantes clave para las fases anteriores, a continuación se presentan en el Cuadro 9 las que corresponden a esta última fase.

Cuadro 9 Definir la estrategia de comunicación

Interrogantes clave
<ul style="list-style-type: none">• ¿A quién se comunicarán nuestros resultados y las lecciones aprendidas?• ¿Cuál será la mejor estrategia para su presentación?• ¿Cuáles son los recursos disponibles para difundir los resultados?

En el trabajo con comunidades, familias, consejos comunales, se recomienda el uso de medios de comunicación sencillos y participativos que puedan estar disponibles y que no ameriten mayores inversiones de recursos financieros. Explica Londoño Uribe y Atehortúa (2011) que las tertulias, las reuniones grupales, las expresiones artísticas y culturales (teatro, cuentos, danza), así como las estrategias audiovisuales (pancartas, fotografías, dibujos, videos, música) resultan atractivas para difundir y comunicar la experiencia. En el medio académico existe predilección por la socialización de la experiencia a través de conferencias, exposiciones, artículos, folletos entre otros recursos.

El uso de las tecnologías de la información y comunicación resultan favorables para ir más allá de los espacios donde se originó la experiencia e involucrar a otras audiencias. En la actualidad existen experiencias de acceso digital ubicadas en páginas web institucionales, en blogs de grupos participantes, así como videos y animaciones interactivas.

Ghiso (1999) destaca la importancia del “taller” en la sistematización como práctica investigativa y comunicativa. En este sentido, el taller representa a juicio de este autor “un dispositivo integrador” para:

- ...la socialización, la transferencia, la apropiación y el desarrollo de conocimientos, actitudes y competencias de una manera participativa y pertinente a las necesidades y cultura de los participantes
- ...hacer ver, hacer hablar, hacer recuperar, para hacer recrear, para hacer análisis - o sea hacer visible e invisible elementos, relaciones y saberes - , para hacer deconstrucciones y construcciones.
- ...constituir sujetos de conocimiento y acción capaces de verse y ver al que los ve, beneficiándose con la apropiación de los productos de la investigación

Desde los planteamientos anteriores, Londoño Uribe y Atehortúa (2011) señalan que el taller constituye una de las estrategias para la socialización y comunicación de la experiencia pertinente a las necesidades y cultura de los participantes, y que permite de manera participativa democratizar el saber y configurar sujetos de conocimiento.

Los **sujetos de conocimiento**, se corresponden con las personas involucradas en el proceso de sistematización, denominados hasta el momento como los actores sociales, los participantes, los protagonistas. Independientemente sean reconocidos como actores indirectos o directos⁵, es decir los menor o mayormente involucrados, se trata de establecer en quienes participan una relación emancipadora por y con el saber que rompa la relación vertical del investigador, del grupo sistematizador con el resto de los participantes.

A manera de síntesis, se presenta el Cuadro 10 que resume los pasos, interrogantes y productos esperados en el inicio, desarrollo y cierre del proceso de sistematización.

Cuadro 10
Síntesis del proceso de sistematización

Fase o momento	Pasos e interrogantes clave y producto esperado
<p>1. INICIO: La bitácora del proceso de sistematización</p>	<p>a. Debatar sobre el proceso de sistematización:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Para qué sistematizar? • ¿Qué se quiere sistematizar? • ¿Qué producto esperamos obtener? • ¿Cómo realizaremos la sistematización? • ¿Qué utilidad tendrá sistematizar la experiencia? <p>b. Delimitar el eje del proceso de sistematización</p> <p>c. Formular el objetivo de la sistematización</p> <p>d. Definir el objeto de la sistematización:</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué experiencia vamos a sistematizar? • ¿Dónde y cuándo se realizó?, ¿Quiénes participaron? • ¿Con cuáles criterios seleccionaremos la experiencia? • ¿Sistematizaremos toda la experiencia, o solo un aspecto

⁵ Los actores directos son los que han participado en la toma de decisiones de la experiencia, han recibido los beneficios han aportado recursos, Los indirectos han tenido algún tipo de influencia en el desarrollo de la experiencia, son testigos presenciales.

	<ul style="list-style-type: none"> o parte de la misma? • ¿Abarcaremos sólo un período o una etapa determinada? <p>e. Establecer los motivos por los cuáles existe un interés colectivo en sistematizar la experiencia seleccionada</p> <p>f. Definir el método</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué método vamos a elegir? • ¿Qué pasos vamos a seguir? • ¿Quién o con quienes se va a sistematizar? <p>g. Diseñar el plan de sistematización (Justificación, objetivos, metodología, recursos, cronograma)</p>
<p>2. DESARROLLO: El despliegue del proceso de sistematización</p>	<p>a. Recopilar la información</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué información primaria requerimos? • ¿Qué información secundaria está disponible? • ¿Cuáles son los actores involucrados? • ¿Cuáles son las técnicas a emplear para recopilar información? <p>b. Ordenar y clasificar la información</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo organizamos la información? • ¿Con base en cuáles elementos o categorías? • ¿Para qué aspecto o parte del análisis de la experiencia será útil? <p>c. Analizar e interpretar críticamente la experiencia</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué aspectos del contexto global (histórico, social, político, cultural, económico) influyeron en el desarrollo de la experiencia? ¿Por qué? • ¿Qué aspectos del contexto institucional determinaron el desarrollo o retraso de la experiencia? ¿Por qué? • ¿Hubo cambios en los objetivos iniciales? ¿Por qué? • ¿Qué tensiones y contradicciones aparecieron durante el desarrollo de la experiencia? ¿A qué se debieron? • ¿Qué elementos clave potenciaron o debilitaron la experiencia? • ¿Qué acciones demuestran que fue beneficiosa la experiencia? • ¿Qué factores influyeron positiva y negativamente en los diferentes niveles de la experiencia? ¿De qué manera? • ¿Cómo entendemos el concepto temático que guía la experiencia? • ¿Cambiaron las motivaciones y actitudes de los participantes con respecto a las planteadas inicialmente? <p>d. Determinar la estructura del informe técnico de la sistematización</p> <p>e. Formular las lecciones aprendidas</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué sugerencias emergen del método y estrategias empleadas en la experiencia? • ¿Qué se debería hacer diferente? • ¿Qué se debería hacer de la misma forma? • ¿Qué elementos nuevos se pueden incorporar? • ¿Qué dudas o inquietudes quedan pendientes? • ¿Qué aprendizaje queda de la experiencia (deseado o no)? <p>f. Realizar el informe técnico de la sistematización</p>
<p>3. CIERRE: La comunicación y socialización de los aprendizajes</p>	<p>a. Elaborar una estrategia de comunicación</p> <ul style="list-style-type: none"> • ¿A quién se comunicarán nuestros resultados y las lecciones aprendidas? • ¿Cuál será la mejor estrategia para su presentación? • ¿Cuáles son los recursos disponibles para difundir los resultados? <p>b. Diseñar el plan de comunicación y socialización</p>

Fuente: elaboración propia

¿Cuáles son las técnicas para la recuperación y análisis de experiencias?

Uno de los desafíos metodológicos en el proceso de sistematización de experiencias es la búsqueda y aplicación pertinente de técnicas que permitan articular las necesidades, el tema, los objetivos propuestos tanto con las personas involucradas, como con las acciones que se realizan. Por ello, el enfoque no debe ser meramente instrumental u operativo, debe partir de una visión integradora de la lógica del proceso de sistematización.

Desde una perspectiva general, la sistematización de experiencias requiere de *técnicas analíticas y participativas* que permitan conocer y comprender la experiencia. Su selección y aplicabilidad dependerá de las características de cada grupo de participantes, del dominio de la temática, del espacio y del ambiente físico, de los recursos disponibles, de las destrezas y habilidades para su aplicación, de la intencionalidad pedagógica y comunicativa, de la naturaleza de la experiencia, entre otros aspectos.

¿Por qué técnicas analíticas y participativas?:

- *En primer lugar, porque no es posible desarrollar nuestras capacidades críticas y creadoras de forma pasiva. Los métodos y técnicas participativos se basan en el incentivo del principio activo del conocimiento y el aprendizaje: el conocimiento crítico se construye, se elabora, por medio de una serie de procesos intelectuales y motrices que implican realizar asociaciones, relaciones abstracciones, formular conclusiones, análisis o síntesis, de forma activa y consciente*
- *En segundo lugar, porque –como se busca relacionar la teoría con la práctica– es indispensable estructurar los procesos de formación en función de las situaciones concretas que viven quienes se involucran en estos procesos. Esto sólo es posible si las personas son efectivamente participantes del proceso y no sólo “asistentes” a las actividades, y por tanto pueden compartir sus inquietudes, problemas, conocimientos y comportamientos.*

Oscar Jara (sf: 4). La Concepción Metodológica Dialéctica

Las técnicas son sólo herramientas de trabajo que están en función de un proceso más amplio. Por ello, hay que conocer de manera anticipada para qué sirven, cómo y cuándo utilizarla. Generalmente una sola técnica no es suficiente para abordar un proceso de sistematización, dada la diversidad de situaciones vivenciales que están presentes, lo que demanda utilizar una diversidad de técnicas, recursos y estrategias flexibles, que permitan su adecuación a medida que se desarrollan los acontecimientos.

En este sentido, no se deben seguir procedimientos de manera mecánica y prescriptiva, por cuanto en la aplicación de cualquier técnica participativa es fundamental la imaginación y la creatividad para modificarla, adecuarla, crear

nuevas, de acuerdo con las necesidades de los participantes y con las situaciones específicas que se enfrentan.

En atención a lo expuesto, se distinguen dos grupos de técnicas participativas: 1. Las dinámicas-vivenciales 2. Las visuales-auditivas. Ambas se especifican en el Cuadro 11 que se presenta a continuación:

Cuadro 11
Técnicas participativas

Técnicas dinámicas-vivenciales		
Características	Tipos	Ejemplos
<p>Se caracterizan por crear una situación ficticia, en la que los participantes se involucran, reaccionan y adoptan actitudes de forma espontánea: nos hacen “vivir” una situación.</p> <p>El elemento central de este tipo de técnica es la expresión corporal</p>	<p><i>-Técnicas de animación:</i> Su intención es cohesionar al grupo y relacionar sus miembros entre sí.</p> <p><i>-Técnicas de análisis simulado:</i> La idea es proporcionarle al grupo elementos simbólicos o simulados, con base en la actuación o representación audiovisual, que le permitan la reflexión en torno a una situación real.</p>	<p>Lluvia de ideas, Sociodramas, juegos de roles, cuentos dramatizados, teatro, títeres, cine.</p>
Técnicas visuales-auditivas		
Características	Tipos	Ejemplos
<p>Se caracterizan por la preponderancia y utilización de elementos gráficos-visuales o auditivos-sonoros.</p> <p>Expresan simbólicamente un contenido y requieren de una decodificación.</p> <p>Esta acompañada de procedimientos que implican la participación y discusión colectiva de contenidos</p>	<p><i>Técnicas escritas.</i> Se corresponden con grafos, textos o párrafos preseleccionados, o con ideas y testimonios expuestos por los participantes que se plasman a través de la escritura para ser compartidas y analizadas por el grupo. Están centradas en el sentido de la visión y en la comprensión de los grafos.</p> <p><i>Técnicas gráficas.</i> Estas técnicas pueden fundamentarse en elementos escritos, acompañados de elementos gráficos y están centradas en el sentido de la visión.</p> <p><i>Técnicas auditivas.</i> Refieren a las centradas en la emisión y reproducción de sonidos, de palabras que requieren del sentido de la audición y/o de la oralidad.</p> <p><i>Técnicas mixtas.</i> Se caracterizan por integrar la animación, las expresiones audiovisuales y la participación en una solo técnica.</p>	<p>Papelógrafos, textos, tarjetas, afiches, carteles, fotocopias, volantes.</p> <p>Presentaciones power-point, fotografías, afiches, carteles, murales, historietas, pinturas.</p> <p>Canciones, presentaciones power-point sonorizadas, relatos, testimonios</p> <p>Radio foros, video-conferencias, películas, teatro, taller grupal</p>

Fuente: elaborado a partir de Jara (s.f)

Desde otra perspectiva, podemos identificar un conjunto de *técnicas para la recuperación y análisis de la experiencia* (Cuadro 12), vinculadas con la investigación acción-participativa, la investigación etnográfica que guardan correspondencia con el propósito de la sistematización de experiencias, ellas son:

Cuadro 12
Técnicas para la recuperación y el análisis de la experiencia

Técnica	Alcance
Observación externa o no participante	El observador participa de manera pasiva, toma distancia del grupo. Para la recopilación de los datos puede acudir a fuentes documentales u otras fuentes donde no participa en la obtención de éstos.
Observación interna o participante	El observador participa en la vida del grupo que estudia, establece un contacto directo y estrecho con sus miembros. Llega a comprender y explicar la experiencia desde sus propias reacciones, intenciones y motivos con los demás.
Historias de vida	Permiten obtener un retrato completo de los hechos que secuencian la vida de las personas con el fin de obtener un perfil de las mismas a lo largo del tiempo. La persona historiada forma parte del grupo y ha tenido una representación significativa en el desarrollo de la experiencia, a través del tiempo.
Entrevista a profundidad	Esta técnica permite que el entrevistado, con base en un tema o en el eje central de la sistematización, exprese sus vivencias, todos sus sentimientos y pensamientos de una forma libre, espontánea y de manera conversacional. Se basa en la interacción entrevistador-entrevistado y puede llevarse a cabo con grupos focales o con varios informantes directos de la experiencia
Anecdotario o incidente crítico	Se trata de describir episodios o anécdotas significativas vinculadas con la experiencia, expresadas en la conducta y participación del grupo o sus miembros. La idea del anecdotario es registrar lo que se ve u oye, sin enunciados interpretativos.
Muestras de tiempo	Es un procedimiento descriptivo que fija la atención en aspectos ocurridos en determinados intervalos de tiempo. Puede representarse gráficamente a través de una línea del tiempo.
Representaciones gráficas	Las formas de representación pueden ser descriptivas (diagramas de contexto) o explicativas (diagramas de dispersión, esquema de flujo, diagrama causa-efecto).
Presentación de matrices	Intentan resumir los datos obtenidos. Se usan para presentar un análisis sintáctico de un episodio, situación o fenómeno observado. Igualmente sirven para poner al relieve los efectos o resultados de la experiencia y facilitan el ordenamiento de la información.

Fuente: elaborada a partir de Pérez Serrano (2002)

Una vez recopilada y analizada la información, es necesario utilizar una *técnica de contrastación* que permita comprobar y verificar lo relevante y significativo de la experiencia, con las explicaciones y juicios de los actores, de manera de obtener una visión compartida de la situación inicial, el proceso de intervención, y las lecciones aprendidas con la experiencia. Generalmente la técnica más apropiada es realizar un taller o una plenaria con los participantes donde se “les devuelve la información”, y a través de una ronda de opiniones, ratificaciones de acuerdos y discusión de los desacuerdos, se comparten los conocimientos generados.



Definido el eje central de la práctica a sistematizar, te invitamos a plasmar en el siguiente recuadro algunos aspectos relacionados con el Plan de la Sistematización y con la presentación de la experiencia. Recuerda que se trata de un ejercicio, que posteriormente requerirá del rigor de los procesos y pasos planteados en esta guía para sistematizar experiencias.



Reconstruyendo la experiencia

Eje central de la sistematización:

Breve resumen de la experiencia (denominación, donde y cuando se realizó, quienes participaron):

Principales acciones o actividades realizadas:

Procedimientos y técnicas empleadas durante el desarrollo de la experiencia:

Fuentes de información disponibles para sistematizar la experiencia (registros):



Para ampliar lo aprendido en el tema II

Los materiales que se reseñan en este aparte, al igual que los correspondientes al tema I, fueron seleccionados cuidadosamente por la autora de esta Guía Didáctica, por lo que su lectura guarda correspondencia directa con los objetivos y contenidos propuestos para el tema II.

Materiales para la lectura que deben recuperarse en la web ⁶



- Jara, O (s.f). **La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular.** Este documento plantea desde una perspectiva crítica los desafíos metodológicos de la sistematización, por encima de la tendencia centrada en la búsqueda de herramientas y técnicas. Por ello el autor enfatiza la necesidad de articular los métodos de trabajo con una concepción metodológica que responda a la dinámica cambiante y contradictoria de la realidad y que se inserte no solo en lo local, sino en lo regional, lo nacional, lo internacional como parte de un todo. Desde esta perspectiva relaciona el método dialéctico con técnicas participativas y desde un enfoque integral, donde se integre distintas visiones e intencionalidades para construir los objetivos y temas generados de programas y proyectos.
Disponible en: <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/189/245>.
- Torres Carrillo, A. (1996). **La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica.** Se trata de una ponencia presentada en el *Seminario Internacional sobre Sistematización y Producción del Conocimiento para la Acción*, realizado en Santiago de Chile, en octubre de 1996. El trabajo se estructura en cuatro partes: 1. El autor en un primer lugar intenta explicar la creciente acogida de los enfoques cualitativos en investigación social como expresión de la tendencia actual de cambio de paradigmas en la ciencia y otras prácticas sociales, en las cuales cobra relevancia la cultura y la subjetividad. 2. En segundo lugar, se esboza la trayectoria reciente y los rasgos de los enfoques cualitativos de investigación social; 3. En tercer lugar, sus implicaciones para el caso de la sistematización de experiencias; y, 4. En cuarto lugar, el autor cierra con las dimensiones particulares a las que hay que prestar especial atención en la práctica de la sistematización y de otras modalidades de producción de conocimientos afines. Disponible en: <http://www.alboan.org/archivos/536.pdf>

⁶ Tómese en consideración las recomendaciones expuestas en la página 21 para abordar la lectura de los materiales, artículos u otros documentos.

- Tapella, E. (2009). **¿Cómo aprender desde la práctica? Aproximaciones conceptuales y metodológicas para la sistematización de experiencias de desarrollo.** Este trabajo publicado en la revista brasileña *Perspectivas em Políticas Públicas* (Julio-diciembre, 2009. Pp. 69-94) presenta conceptos básicos y consideraciones metodológicas sobre sistematización de experiencias de desarrollo. El autor aborda los principios básicos que guían la sistematización, para qué sirve y sus diferentes momentos, desde la integración de los aportes de diferentes autores que han desarrollado propuestas a partir de experiencias propias. Disponible en: <http://revistappp.uemg.br/pdf/artigo4ppp4.pdf>
- Torres Carrillo, A. (2011). **La interpretación en la sistematización de experiencias.** Este artículo publicado en la revista *Decisio* del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina (Enero-Abril, 2011. Pp 37-40), en aras de aportar a la reflexión metodológica de la sistematización, presenta la construcción interpretativa del proceso de sistematización realizada con cinco organizaciones populares en la ciudad de Bogotá, agrupadas en el proyecto “Organizaciones populares, identidad local y ciudadanía en Bogotá. Tal como lo expone el autor se buscaba acercar las lógicas administrativas y académicas de la Universidad y las lógicas organizativas comunitarias de los grupos y asociaciones de base, para en conjunto desarrollar el proyecto y evidenciar las transformaciones a que dio lugar, tanto en los participantes, como en las organizaciones valoradas. Disponible en: http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/decisio28_saber8.pdf
- Osorio Vargas, J. (2011). **La Investigación-acción. Una estrategia de sistematización y producción de conocimientos en la educación de personas adultas.** Este artículo publicado en la Revista *Decisio* del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina. (Enero-Abril, 2011. Pp 40-54), desarrolla aspectos sustantivos de la práctica pedagógica y la investigación acción con personas adultas y las nuevas conceptualizaciones en la generación de saberes y conocimiento educativo, conjuntamente con los sujetos que participan en la investigación y realizan la acción. Disponible en: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/?p=682>
- Londoño Uribe, M. y Atehortúa, J. (2011). **Los pasos en el camino de la sistematización.** Este texto editado en la Revista *Decisio* del Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina. (Enero-Abril, 2011. Pp 30-36), da cuenta de los diversos momentos que configuran un proceso de sistematización, sus objetivos y técnicas acordes a cada una de las fases: 1. preparación; 2. Ejecución del proyecto; 3. divulgación de los resultados. Disponible en: http://www.crefal.edu.mx/decisio/images/pdf/decisio_28/decisio28_saber5.pdf

- Jara Holliday, O (2012). **Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos**. Publicado en *Educación Research Global* (Febrero, 2012, N° 1, Pp 56-70), este trabajo aborda las características particulares y comunes que tendría la sistematización de experiencias, con relación a otros ejercicios de producción de conocimiento como la evaluación y la investigación, precisando en qué consiste cada una de ellas, su convergencia y complementariedad. Disponible en: <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/uploads/02A-Jara-Castellano.pdf>

Guías metodológicas para la sistematización de experiencias

Existe una variedad de guías que desarrollan y describen el proceso metodológico para abordar la sistematización de experiencias. A continuación se listan algunos títulos seleccionados por la autora a manera de ofrecer otros referentes que complementan la presente Guía Didáctica.

Federación Internacional de Fe y Alegría (2003). *Metodología para sistematizar prácticas educativas: Por las ciudades de Italo Calvino*. En www.feyalegria.org/archivos/file/Ciudades_Calvino.pdf

Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA, 2004). *Guía Metodológica para la Sistematización de Experiencias*. En: www.fao.org/3/a-ah474s.pdf

ALBOAN, HEGOA, Universidad de Deusto (2004). *La sistematización, una nueva mirada a nuestras prácticas. Guía para la sistematización de experiencias de transformación social*. En: www.alboan.org/archivos/GuiaCast.pdf

Fundación Educación para el Desarrollo (2009). *Guía para la Sistematización de Experiencias Innovadoras*. En: www.oitcinterfor.org/sites/.../siste_expinn_fautapo.pdf

Oficina Regional de la FAO para América Latina y el Caribe (2005). *Guía Práctica para la Sistematización de Proyectos y Programas de Cooperación Técnica*. En: www.fao.org/3/a-ah474s.pdf

Programa FORTALECE MINEC/GTZ. *Guía de Sistematización*. En: www.postgrado.unesr.edu.ve/.../sp-sl-guia-de-sistemati...

Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (2010). *La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores*. En: https://drive.google.com/file/d/0B8i_fahFU7.../edit?usp=sharing

Centro de Reflexión y Acción Social (2012). *Guía de orientación para Sistematización de experiencias de Aprendizaje Servicio en la Universidad*. Chile: Universidad Alberto Hurtado. En: <http://creas.uahurtado.cl>.

Centro de Estudios y Publicaciones Alforja. *Orientaciones teórica-prácticas para la sistematización de experiencias, por Oscar Jara Holliday*. En: www.bibliotecavirtual.info/.../Orientaciones_teorico-practicas_para_siste.

Video para la observación que debe recuperarse en la web

Para el tema II se ha seleccionado un video y se recomienda para su análisis e interpretación: 1. Observarlo de manera completa; 2. Revisarlo nuevamente y de forma pausada; 3. Tomar notas y registrar las ideas principales; y, 4. Elaborar una síntesis.



Noción de Paradigmas Emancipadores. Este video forma parte de una entrevista (Reflexiones de un educador popular) realizada, por el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario, a Oscar Jara Holliday. De acuerdo con este máximo exponente de la sistematización en América Latina, acercarnos a un paradigma emancipador es afirmarnos en la búsqueda de una razón de ser, de algo distinto, es decir otros mundos posibles. Jara en su exposición indica que la emancipación es el acercamiento a una educación transformadora y liberadora, hacer cosas de manera distinta. De manera crítica expresa que la emancipación se antepone al paradigma externo, al proyecto de sociedad preestablecido. Se trata de otro proyecto social en el que se construyen alternativas desde las prácticas cotidianas y la participación con otras personas. Disponible en:

https://www.youtube.com/watch?feature=player_detailpage&v=WIQHmn40sJ8

III. Aplicabilidad de la Sistematización de Experiencias en contextos universitarios

Objetivos

- Determinar los aportes de la sistematización de experiencias a las funciones universitarias
- Establecer los factores limitantes y propiciadores de la sistematización de experiencias en instituciones universitarias
- Caracterizar los atributos que debe tener un grupo gestor para la sistematización de experiencias en contextos universitarios

¿Cuáles son los aportes que ofrece la sistematización de experiencias a las funciones universitarias?

En los contenidos anteriores hemos referido la sistematización de experiencias como una práctica que puede realizarse a partir de cualquier actividad humana, con propósitos definidos, en un espacio y tiempo determinado. En este tercer tema, centramos el interés en la sistematización de experiencias en instituciones universitarias, para lo cual se continúa con la problematización de los temas a partir de preguntas orientadoras, como la que apertura este tema.

En el contexto universitario existe la inquietud acerca de los aportes que nos ofrece la sistematización como proceso en la generación de conocimiento desde la práctica, y como puede ser su vinculación con las funciones universitarias. En parte esto obedece a que el énfasis en las universidades está en la planificación y la evaluación, más no en la sistematización. Jara (1994b, 2001) precisa que son los promotores, los educadores populares, los que trabajan con las comunidades, los que manifiestan mayormente la necesidad de sistematizar; pero son las instancias de dirección, la gerencia los que asignan las prioridades y determinan el curso de las políticas institucionales, lo que a su juicio influye en que no se perciba tan importante o útil la sistematización, como para quienes trabajan en “la labor educativa promocional”.

Agrega Jara, en alusión al tipo de experiencias que se puedan sistematizar en las universidades, que el asunto está no solo en identificar las mejores prácticas educativas, sino también las que fracasaron y las que no han culminado, por cuanto de ellas se pueden extraer conocimientos y lecciones aprendidas. La motivación para elegir un tipo de experiencia determinada puede partir de los resultados que ha generado, de los métodos utilizados, de la evaluación que proporcionan los beneficiarios, de la necesidad de identificar los factores de éxito o fracaso, de cómo replicarla en otros contextos, de cómo solucionar un problema, o una nueva oportunidad referida a la experiencia en desarrollo.



En este aparte resulta útil revisar la tipología de experiencias a sistematizar que se expone en la página 19, así como el contenido del Cuadro 3, en la página 34, referido a los criterios para seleccionar una experiencia.

En tal sentido, podemos sistematizar prácticas educativas que se hayan realizado en escuelas, comunidades, instituciones públicas, así como las derivadas de proyectos y programas concluidos o en desarrollo. Para Jara existen dos condiciones que hay que tener en cuenta al momento de determinar cómo se llevará a cabo el proceso de sistematización:

- A) *Personales: como, por ejemplo la disposición a aprender de la propia práctica, sensibilidad para dejarla hablar por sí misma y no hacerle decir sólo lo que nos interesa o nos conviene, tener capacidad de análisis y síntesis, etc.*
- B) *Institucionales: como, por ejemplo, el interés por impulsar una dinámica de equipo y no sólo preocuparse por la estructura organizativa, tener un sistema de funcionamiento institucional, etc. Es decir, sin ellas, la institución no prioriza la sistematización y la hace inviable. Es necesario que la institución este dispuesta a destinar recursos y tiempo para ello, así como lo hace para la planificación y evaluación.*

Fundación SES (2006:5)

En el contexto universitario las experiencias a sistematizar pueden provenir del desarrollo de sus funciones primigenias: docencia, investigación, extensión; así como de los procesos de gestión administrativa, de las relaciones interinstitucionales entre otros aspectos. En el cuadro 13 se presentan algunas fuentes que son disparadoras de experiencias en dicho contexto.

Cuadro 13
Fuentes disparadoras de experiencias en el contexto universitario

Docencia	Investigación	Extensión	Gestión
Formación inicial	Proyecto de investigación	Extensión en el currículum	Proyectos operativos
Formación profesional	Línea de investigación	Educación Continua	Planes estratégicos
Diseño curricular	Grupo de investigación	Actividades libres de extensión	Políticas institucionales
Desarrollo curricular	Redes de investigación	Proyectos extensionistas	Procedimientos técnicos
Estrategias de enseñanza	Formación de tutores	Servicio Comunitario	Desarrollo Organizacional
Prácticas pedagógicas	Tutorías de trabajos de investigación	Asistencia Técnica Social	Comisiones técnicas
Producción de material didáctico	Jornadas de investigación	Prestación de servicios	Alianzas estratégicas
Asesorías académicas		Programas socio educativos y recreativos	Asistencia Técnica empresarial
Comisiones académicas		Voluntariado social	Evaluación institucional

Fuente: elaboración propia

Es importante precisar que las prácticas educativas trascienden más allá de los actos que son observables y se integran al entramado de las prácticas sociales, para formar parte de un sistema de conocimientos, saberes, valores, actitudes, sentimientos que expresan tanto quienes ejecutan esa práctica, y quienes la retroalimentan, así como quienes la modifican y la transforman. De allí que las

experiencias que se derivan de estas prácticas están determinadas por los enfoques pedagógicos que las sustentan, como por lo que sucede en el mundo de vida de los actores que participan en ellas.

Reconocer esto nos lleva a pensar en el desarrollo de capacidades y procesos de reflexión a lo interno de las universidades para cuestionar o valorar el conocimiento a la luz de las experiencias, para así construir nuevas elaboraciones (lecciones aprendidas), es decir, pensar en la sistematización como uno de los modos de gestión del conocimiento y del replanteamiento de la práctica pedagógica.

De acuerdo con Ghiso (2008) esto supone una deconstrucción epistemológica en las universidades, especialmente en los presupuestos que fundamentan la investigación tradicional, entre otras cosas, dado que la sistematización puede fisurar la lógica de la verificación, al proponer un orden heurístico, una razón de descubrimiento más cercano a los procesos de reflexión y a la construcción de conocimiento social crítico.

En este sentido, a juicio de este autor, los ejercicios sistematizadores conducen a diferentes rutas, a descubrir otras dimensiones institucionales y contextuales de la experiencia a estudiar. La sistematización produce nuevas lecturas y sentidos sobre las prácticas formativas, de extensión universitaria, de asistencia técnica, de prestación de servicios, al estar imbuidas en un proceso de reflexibilidad dialógica producto de la interacción entre estudiantes, docentes, comunidades, empresas, instituciones públicas.

- *La sistematización en la docencia universitaria: reconceptualización de la práctica docente*

La sistematización es en sí misma una experiencia formativa que adquiere singularidad de acuerdo con los criterios metodológicos y el eje sistematizador que le da coherencia al proceso, guiados por la apropiación de la experiencia por parte del grupo que sistematiza. Se aprende, se enseña y se transforma.

En las instituciones educativas la sistematización se sustenta en el carácter práctico-reflexivo, tanto del educador como del educando, lo que les permite reconocer la significación de la práctica pedagógica como un acto reflexivo y crítico que se desarrolla en colectivo. Schön (1987) expresa que la acción y práctica pedagógica es un entramado complejo integrado por tres componentes: 1.



... Los procesos de sistematización son espacios pedagógicos de construcción colectiva de acuerdos y conocimiento, en los que se comparten y se apropian recursos conceptuales y operativos de la propia metodología de sistematización y de la práctica magisterial. Se comparten experiencias, lecciones de la práctica, dificultades, dudas y preguntas del quehacer en un tema específico.

Consortio de Universidades de Guatemala (2013:15)

el análisis de problemas; 2. las interpretaciones o posturas frente al problema; y, 3. el desarrollo de un aprendizaje que se orienta al cambio. Podemos decir entonces que en la praxis docente se desarrolla un pensamiento que articula el saber, la acción y las experiencias, desde la vida de los sujetos que participan en el proceso de enseñanza y de aprendizaje. En este sentido, la sistematización en la docencia:

Es un espacio para la reflexión e interpretación de la enseñanza. El docente mientras sistematiza plasma aspectos significativos y específicos de su práctica docente, comprende sus propias acciones y comparte con otros docentes como lo hizo.

Le otorga un nuevo sentido a la práctica docente. Durante el proceso de sistematización, el docente evalúa y valora su propia práctica docente, identifica tanto los aspectos débiles, como los fuertes, y es capaz de transformar sus acciones en el aula

Es una fuente para la promoción del conocimiento en el aula. Cuando el docente es capaz de sistematizar cómo enseña, diagnostica su propia práctica docente y actúa como un investigador en su aula y es capaz de ahondar en las peculiaridades del proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Propicia el cambio educativo. Al transformar los enfoques de cómo se enseña, el docente construye nuevas prácticas y retroalimenta su praxis de las lecciones aprendidas.



...la sistematización de experiencias permitirá visibilizar y socializar una estrategia pedagógica distinta a lo tradicionalmente realizado dentro de la sala de clases, y que para muchos docentes podría ser fuente de motivación para evaluar sus actuales métodos de enseñanza e incorporar otros según las necesidades que detecten tanto desde su propio rol, como en las características de los estudiantes.

CREAS (s.f:7)

El carácter educativo de la sistematización y su potencial formativo para los actores sociales que se involucran en su realización, posibilita los cambios cognitivos y valorativos de estos actores sobre la experiencia. Se aprende haciendo, se hace desaprendiendo.

- *La sistematización en la investigación universitaria: reflexión sobre lo que se investiga y como se investiga*

Uno de los rasgos centrales de la sistematización, y que hemos repetido constantemente en este documento, es su potencial para generar conocimiento a partir de la experiencia, lo que le otorga a la práctica investigativa un nuevo sentido, centrado en quienes realizaron la experiencia y en los resultados que de ella se obtiene. Torres Carrillo (1996), plantea que la sistematización no ha estado ajena a la renovación teórica y metodológica de las ciencias sociales, y ha contribuido con una epistemología dialéctica y con nuevas formas de asumir las perspectivas hermenéuticas. Es por ello, que la sistematización le confiere a la investigación una identidad propia que no radica precisamente en el método y en las técnicas que se aplican, sino en la manera como se configura un campo emergente en el contexto de las prácticas investigativas: *el estudio de las prácticas sociales alternativas*. Desde esta perspectiva, la sistematización en la investigación:

Genera marcos interpretativos. La realidad se construye desde los sujetos, desde su cotidianidad, sus hablas, su historicidad, lo que crea vínculos para procesos de co-indagación y de interpretación crítica.

Contribuye con la conceptualización de los elementos constituyentes de la práctica. Esto posibilita que la indagación se recree en teorías locales, es decir en la teorización de la práctica vivida, en la diversidad de los conceptos propios, que emergen a medida que se profundiza en el conocimiento de la experiencia.

Promueve el diálogo de saberes. La investigación se desarrolla en ámbitos institucionales, sociales, culturales y comunitarios, donde ha tenido lugar la experiencia, por lo que existe un reconocimiento de las interpretaciones y las hablas de los actores sociales involucrados en la experiencia.

Socializa el conocimiento. Cuando el investigador es capaz de sistematizar una experiencia, valora la subjetividad y reproduce el conocimiento de manera dialógica, empática y abierta. Reproduce y socializa los resultados obtenidos “en el escucha”, “en la participación con los otros”.

Como modalidad participativa de investigación, la sistematización se convierte en un dialogo reflexivo y crítico sobre la experiencia (ver gráfica 2, página 32), que potencia la participación de los actores en la reconstrucción, interpretación y transformación de la experiencia. El investigador asume un “rol de mediador pedagógico” que facilita en los participantes un reconocimiento complejo de la lógica de la experiencia y de la realidad social misma (Torres Carrillo, 1996). Por otro lado, la investigación no es un proceso único, uniforme ni estático; obedece a diferentes sistemas de convenciones y distintas instancias de desarrollo (Padrón, 1994).

- *La sistematización en la extensión universitaria: intercambio de saberes*

La Extensión Universitaria pensada como una función integral e integradora, tiene como propósito concretar la puesta en escena de la docencia y la investigación al servicio de las comunidades y de los sectores más vulnerables. No se trata de un voluntariado social, ni de dadas para otros, ni de una prestación de servicio para quien lo demande; se trata de poner a la universidad, como institución social, de cara a los problemas de la sociedad, formando ciudadanos con conciencia crítica, comprometidos ética y profesionalmente con un cambio social (Pérez de Maza, 2011).

Desde esta perspectiva, la extensión debe ser parte de la educación que la universidad le ofrece a la sociedad en general y a sus estudiantes. Esto le plantea a las instituciones universitarias un replanteamiento constante de las relaciones universidad-sociedad, y en consecuencia una valoración social de los resultados de la docencia y de la investigación.

Coincidiendo con Lezcano Calderón (2014), las universidades realizan permanentemente proyectos, programas y acciones en comunidades, con la participación del personal académico y de sus estudiantes, pero son escasas las prácticas reflexivas para analizar conjuntamente con los diferentes actores sociales sobre la experiencia realizada en la comunidad meta, lo que pone en el tapete a la sistematización como una de las vías para visibilizar y apreciar los productos que se generan en la docencia e investigación y que impactan a la sociedad.

La sistematización se articula con los propósitos de la extensión universitaria por cuantas ambas:

Propician el encuentro entre lo racional-objetivo y lo subjetivo-afectivo.

Quienes producen conocimiento sobre una práctica son, a la vez, actores de esta. Se reflexiona sobre la acción en las comunidades, sobre lo que se transformó y sobre el cambio que se generó en quien realizó la acción. Existe integración entre quienes indagan y quienes actúan.

Se desarrollan bajo enfoques participativos. Las personas, los miembros de una comunidad, los estudiantes, los docentes son parte fundamental tanto en el proceso de planificación y desarrollo de una intervención comunitaria, como en la concepción del plan y proceso de la sistematización, lo que asegura a los extensionistas y sistematizadores la diversidad y pluralidad de las ideas y la reflexión colectiva, en la que no existe un solo protagonista.

Contribuyen con el intercambio de saberes. Extensión y sistematización son reciprocidad, comunicación dialógica, interacción transformadora entre la universidad y las comunidades. Una y otra, integran las lecciones aprendidas al quehacer universitario y comunitario.

Comparten el mismo interés por el conocimiento práctico. Buscan nuevos saberes que emergen de situaciones concretas, de la experiencia y la práctica cotidiana, ocultos en algunos casos en el hacer y convivir de los protagonistas y que afloran a través de la reflexión-acción participativa, para así comprender y explicar el mundo de vida.

De acuerdo con Chacín (2008) la integración sistematización-extensión representa un escenario para la búsqueda de lo tácito y lo omiso en las relaciones de la universidad con la sociedad, lo que se conoce y lo que se ignora. Por lo que ambas permiten distinguir los elementos distintivos que intervienen en una realidad para generar conocimiento en y con las comunidades, para abordarlo desde la investigación, y enfrentarlo con una práctica docente renovada en la acción y en la reflexión crítica, lo que hace de este conocimiento un bien utilitario.

¿Cuáles son los factores limitantes y propiciadores del proceso de sistematización de experiencias en instituciones universitarias?

Las personas e instituciones vinculadas a procesos sistematizadores y a la formación en sistematización, se ven exigidas de responder cuáles son los factores que limitan y propician su aplicabilidad, especialmente en contextos universitarios. Las respuestas favorables a estas exigencias se encuentran en el camino recorrido por la Educación Popular, la Educación de Adultos, la Pedagogía Crítica, la Investigación Acción-Participativa, entre otros elementos inherentes a este proceso.

En el ámbito universitario, la sistematización de experiencias apuesta a una doble contribución: mejorar la práctica de los equipos que la promueven y la aplican, así como enriquecer las reflexiones y propuestas teórico-prácticas que surgen producto del desarrollo de las funciones universitarias. Esta contribución redundante en el fortalecimiento de los grupos y equipos, al trabajar de manera colectiva en una visión común sobre la experiencia vivida, sus logros y errores.

El proceso de sistematización requiere de interacción y vínculos entre las diferentes unidades y áreas de la universidad, lo que permite enriquecer la experiencia, compartirla con otros y contrastar con experiencias similares. Esto favorece identificar nuevos aprendizajes, errores para no repetirlos y actores que inicialmente no se registraron. De acuerdo con Ghiso (2008) en esa interacción el proceso de sistematización *ocurre en dos niveles de interpretación: el de los sujetos de la práctica y el del sistematizador, lo que conlleva a una contrastación generadora de conocimientos críticos sobre la acción social (p. 10).*

Una de las principales limitaciones de la sistematización deriva del hecho de situarla en una experiencia que se desarrolla en un contexto específico y que conduce a un conocimiento sobre lo particular, lo que limita hacer generalizaciones y extrapolaciones a otras extrapolaciones. No obstante, tal como lo plantea Ghiso (2008), el conocimiento generado en la sistematización tiene un

potencial transformador cuando se realiza desde *las perspectivas: crítica, histórica y sistémica (o integral, holística, totalizante)*, porque tiene la capacidad de dar cuenta de la especificidad de las prácticas sociales en contextos complejos y múltiples (p.10).

La Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (CEPEP, 2010) destaca que se desconoce el alcance de la sistematización, como un método de aprendizaje social que se desarrolla desde la experiencia, y posiblemente es poco lo que se difunde de sus bondades y aportes a los diferentes campos de la gestión social. Esto influye en algunos casos sea vista como una tarea adicional o como una carga u obligación de la que normalmente no estamos apropiados, por no representar una praxis cotidiana en las organizaciones. Agrega esta cooperativa que se hace necesario identificar críticamente las resistencias a la sistematización para superarlas, en este sentido este proceso se ve restringido por:

- *Falta de tiempo para investigar y producir, que por lo general es consecuencia de la insuficiente organización, disciplina y planificación de los actores involucrados en experiencias y proyectos.*
- *Escasa vocación y motivación a la lectura crítica e interpretativa, resistencia a la escritura y redacción, “no se escribir lo que pienso”*
- *Resistencia a los procesos de confrontación. Es necesario saber que los procesos de problematización favorecen la reflexión crítica, incentivando la confrontación positiva y amigable, no traumática y paralizadora.*
- *No registrar sistemáticamente lo que hacemos, es necesario crearnos el hábito de registrar lo que hacemos como actores en diferentes espacios sociales. Todo lo que hagamos tiene un sentido: ¿para qué presento un informe, realizo una grabación o filmación, o tomo una fotografía? ¡He ahí la importancia de registrar y archivar! Luego nosotros mismos u otras personas pueden utilizar esos registros para sistematizar.*
- *La falta de continuidad en la gestión de los proyectos en las instituciones públicas, en gran parte debido a la alta rotación de los cuadros de dirección y al “tareismo” o activismo que sobrepone lo urgente a lo importante y estratégico.*
- *La imposición de lo viejo para que no nazca lo nuevo*

CEPEP (2010:79-80)

El principal reto para la sistematización en las universidades, es hacerla viable y asequible a sus miembros promoviendo su inclusión como un proceso inherente en el diseño y desarrollo de las prácticas educativas, de los proyectos en curso y no como una tarea posterior a la culminación de los proyectos, por que se corre el riesgo que pase a ser un recuento descriptivo y narrativo de la experiencia.

Asimismo, se debe superar la resistencia al cambio y dar paso a las innovaciones educativas. Parafraseando a Rodríguez Romero (2003: 177), la adopción de una innovación⁷, pasa por una etapa de “movilización”. Esta incluye tanto la configuración de una imagen e identidad del proyecto que se va realizar (Sistematización de Prácticas Educativas), como la planificación del mismo (El Plan de la Sistematización) y la generación de apoyo interno y externo para el cambio (La Promoción del Proyecto de Sistematización). Desde esta perspectiva el cambio educativo estaría relacionado con la puesta en práctica de la sistematización.

¿Cuáles son las características y atributos que debe tener un grupo gestor para la sistematización de experiencias en contextos universitarios?

Expresa Villalta Villalta (1999) que la sistematización en los ámbitos académicos, es un camino estratégico que posibilita, en quienes la realizan, el incremento y/o adquisición de conocimientos y habilidades de orden instrumental, técnicos y teóricos referidos tanto a la experiencia en sí misma, como a la aplicación de los métodos que la posibilitan. Sin embargo, las instituciones universitarias no tienen definida una política real para incorporarla a la par de la planificación y la evaluación institucional, ni tampoco se promueven grupos ni equipos para la sistematización, por lo que en un primer paso es generar políticas en ese sentido.

Desde esta posición se reconocen los **grupos gestores de la sistematización** como:

aquellas personas sean académicos o no, que por sus características y atributos garantizan la inclusión de este proceso como parte del quehacer laboral, del quehacer académico, a la vez de promover la formación en sistematización en la institución.

La autora

De la misma manera, se identifica el **equipo de la sistematización** como:

...aquel que llevará a cabo las actividades de planificación, organización, coordinación, ejecución, control y evaluación de todo el proceso de sistematización de la experiencia.

Cooperativa CEPEP (2010:26)

⁷ En este caso podemos considerar como una innovación, la percepción de lo nuevo que nos ofrece la aplicabilidad de la sistematización en los contextos universitarios y su anclaje en las instituciones universitarias, frente a los esquemas previos predominantes para valorar la práctica educativa.

Para Ghiso (2008), la tarea de los promotores de la sistematización es ir más allá de cursos, modelos, recetas, técnicas y rutinas investigativas, que pueden ser exigidas en el medio académico, pero que generalmente no conducen a propuestas críticas, ni a la reconstrucción de las prácticas. Es necesario pensar en las formas de enseñanza basada en la *reflexibilidad dialógica*, es decir, en los diferentes modos de autocomprensión de la realidad, en la diversidad de roles y responsabilidades personales o profesionales que se asumen para resignificar la práctica social o educativa, comprendiendo los contextos, las condiciones y los elementos que la configuran.

Desde este enfoque, un grupo gestor de la sistematización en contextos universitarios debe:

1. Configurarse desde la representatividad de los actores sociales de la experiencia. Su estructura debe ser abierta y dar paso a los consensos y disensos entre los participantes de la experiencia compartida
2. Poseer conocimiento y desarrollar fortalezas sobre el proceso de sistematización, concebido como un proceso de reflexión crítica centrado en la práctica.
3. Tener legitimidad frente a la práctica, experiencia o proyecto a sistematizar, lo que implica involucramiento directo en la experiencia, haber participado en ella, haber interactuado con los otros actores.
4. Tener liderazgo, aceptación y representatividad frente a los actores de la experiencia. Cuando se trata de agentes externos, igualmente debe existir aceptación y tener en cuenta las relaciones de horizontalidad con el resto de los participantes.



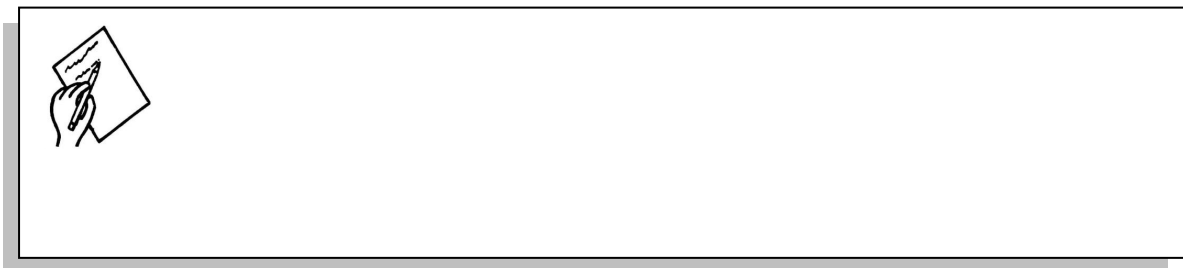
Urge entonces, entre los educadores y profesionales críticos, generar, promover y consolidar formas de construcción de conocimientos que confronten las lógicas del “pensamiento único” que se imponen en proyectos, organizaciones e instituciones sin ninguna resistencia. Por esto las propuestas de sistematización tienen que ir más allá de la reflexión que un actor social realiza sobre sus prácticas para reconstruirlas y aprender de ellas. El contexto de exclusión y de sometimiento exige a los educadores y profesionales reflexivos críticos algo más que objetivar y comunicar la memoria sobre sus quehaceres buscando comprenderlos, socializarlos y cualificarlos. Se requiere de un conocimiento sobre la práctica que interpele las concepciones, los intereses, las lógicas, los procedimientos, los instrumentos y las formas de reconocer y entender los procesos socio-culturales en sus miedos, impactos y resultados. Se necesita, entonces, pensar en sistematizaciones que se resistan a la formalización, estandarización y transferencia —extensión— de los saberes que se tienen sobre el quehacer pedagógico o social..

Ghiso, (2011:5)

5. Clarificar las funciones, responsabilidades y tareas de los miembros, bajo enfoques participativos y sostenidos en el tiempo.
6. Tener habilidades propias para recopilar, organizar, registrar y analizar la información, por lo que se debe tener conocimiento de cómo organizar talleres que promuevan la aplicación de las técnicas propias de la sistematización.
7. Poseer disponibilidad de tiempo para ejecutar el plan de la sistematización y cumplir con el cronograma establecido, así como para interactuar con los diferentes actores involucrados, visitar la comunidad, realizar reuniones y otras exigencias del proceso.
8. Indagar permanentemente sobre las prácticas que ameritan ser sistematizadas, promoviendo el interés institucional por este proceso.
9. Redactar documentos de trabajo para su discusión y mejora grupal durante el proceso de sistematización.
10. Propiciar la participación y protagonismo de todas y todos los que forman del equipo sistematizador, alternando roles y posiciones.



En el formato, incluido a manera de recuadro, en la página 49, se realizó como ejercicio una aproximación a la reconstrucción de la experiencia seleccionada. Ahora te invitamos a precisar de manera argumentativa y de acuerdo con lo especificado en el cuadro 13 (página 56), la fuente disparadora de esa experiencia.





Para ampliar lo aprendido en el tema III

Al igual que en los dos temas anteriores, en esta sección de la Guía Didáctica se reseñan un conjunto de materiales, que además de soportar el contenido, constituyen un referente obligado para que el participante complemente y refuerce el aprendizaje de los aspectos tratados en el tema III.

8



Materiales para la lectura que deben recuperarse en la web

- Villalta Villalta, O. (1999). **Propuesta para la Sistematización de una Experiencia Universitaria de Carácter Académico: El Trabajo en Comisión.** Este artículo, publicado en la *Revista Educación*, expone una propuesta para sistematizar las experiencias de trabajo en grupo que dan en los contextos universitarios bajo la modalidad de trabajo en comisión. En sus argumentos, la autora reconoce la sistematización como un camino estratégico que permite aumentar el conocimiento teórico, técnico e instrumental del quehacer universitario. Analiza los conceptos básicos asociados a la sistematización y describe el proceso metodológico para desarrollar la práctica sistematizadora. Disponible en: www.revistas.ucr.ac.cr/index.php/educacion/article/download/.../3849
- Ghiso, A. (2008). **La Sistematización en Contextos Formativos Universitarios.** El autor desde una postura crítica expone los marcos formativos universitarios para la sistematización y sus referentes epistemológicos, como propuesta para la generación de conocimiento que exige una deconstrucción de los presupuestos que fundamentan la investigación científica tradicional, cuestionando los modelos formativos donde priman las dicotomías y bifurcaciones entre teoría y práctica. Insiste en su disertación sobre la sistematización como un proceso de reflexividad crítica y dialógica que produce una significación y resignificación de la práctica profesional, formativa o de extensión universitaria. Este trabajo se encuentra publicado en la *Revista Internacional del Magisterio*, número 33. Disponible en: www.cepalforja.org/sistem/sistem_old/Articulo_Funlam.pdf
- Chacín, B. (2008). **Modelo Teórico-Methodológico para Generar Conocimiento desde la Extensión Universitaria.** Este artículo, producto de una tesis doctoral, publicado en la revista *Laurus*, número 26 (enero-abril, 2008) aborda la sistematización de experiencias como una herramienta para la producción del conocimiento desde la extensión universitaria,

⁸ Tómese en consideración las recomendaciones expuestas en la página 21 para abordar la lectura de los materiales, artículos u otros documentos.

integrada a la docencia y la investigación. La autora propone un modelo con base a la reconstrucción, el análisis, la conceptualización e interpretación, y la generalización. La aplicación del modelo derivó en una propuesta de un constructo de líneas de investigación en extensión. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/761/76111491004.pdf>

- Lezcano-Calderón, S. (2014). **La Sistematización de Experiencias en la Extensión Universitaria y en el Fortalecimiento de la Relación Universidad y Sociedad**. En este documento, publicado en la revista *Universidad en Dialogo*, número 1 (Enero-junio, 2014), la autora reflexiona sobre el aporte de la sistematización de experiencias a la extensión universitaria y la educación superior en general. Examina las coincidencias en los propósitos que tienen entre sí, tanto la sistematización como la extensión, considerando que ambas constituyen un puente de intercambio dialógico entre la universidad y la sociedad. Disponible en: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/dialogo/article/view/6570>

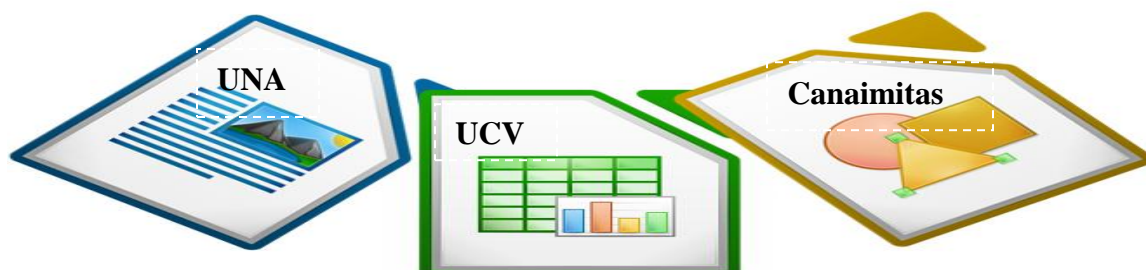
Video para la observación que deben recuperarse en la web



El documental intitulado **El Pueblo de Bolívar Despertó**, es el resultado de una práctica de sistematización que impulsó Centro Nacional de Desarrollo e Investigación en Tecnologías Libres (CENDITEL) junto a voceras y voceros del Colectivo Invernadero Escuela de La Pueblita; comunidad de la Parroquia Arias del Municipio Libertador, Edo. Mérida (Venezuela) Este trabajo se organizó con base en tres momentos: **Recuento Histórico, Formación Práctica y Teórica**, y las **Prácticas y Técnicas propias del saber**. Metodología que está construyéndose en medio de los procesos reales que ofrece la construcción cotidiana del saber. En el caso de esta experiencia, los tres momentos dan cuenta del proceso de Siembra campesina y recuperación del conuco que se ha venido gestando, allí, en La Pueblita. Este documental forma parte del Proyecto de Medios de Comunicación Públicos y Comunitarios: *Saberes liberadores en el Colectivo Invernadero Escuela “La Pueblita”*, desarrollado en Venezuela. Disponible en:

http://comunicacionpopular.cenditel.gob.ve/videos/descargas/Sistematizacion_Invernadero_Escuela.ogg

EL ITINERARIO DE LA SISTEMATIZACIÓN Una mirada desde tres experiencias venezolanas



Este aparte de la Guía Didáctica está dedicado a la presentación de tres casos de sistematización de experiencias que se han realizado en el país, los cuales, a juicio de la autora, constituyen un referente para ejemplificar como se desarrolla este proceso, tomando en consideración el modelo propuesto por Jara (2012) en su obra: *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*, publicado por CEP-Alforja.



El primer caso se corresponde con una experiencia realizada en la Universidad Nacional Abierta (UNA), acerca de cómo se desarrollaron un conjunto de *prácticas de alfabetización* en esa universidad. Es de señalar, que este caso se presenta de manera extensa, con respecto a los otros dos casos, por cuanto la autora de esta Guía Didáctica, coordinó y formó parte del equipo de sistematización, lo que facilitó el acceso a la información y a los participantes.



El segundo caso refiere la sistematización de los productos generados en diez años de funcionamiento de la *Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana*, perteneciente a la Universidad Central de Venezuela.

El tercer caso, expone las partes relevantes en la concepción y desarrollo del proyecto de sistematización de una experiencia llevada a cabo por una institución del estado venezolano, El Centro Nacional de Ciencia y Tecnología (CNTI), en relación con el proyecto de soberanía tecnológica: *Canaima Educativo* implementado en las escuelas bolivarianas del país.



CASO 1: Prácticas de alfabetización en la UNA

Miembros de la Universidad Nacional Abierta (UNA) quieren dar a conocer y publicar las diversas prácticas de alfabetización realizadas en la institución.

Quien sistematizó

Personal de la Universidad Nacional Abierta-integrado por 11 académicos adscritos a diferentes áreas de conocimiento, activos y jubilados, así como un miembro del personal administrativo, y una invitada especial, que en su rol de estudiante y prestataria del Servicio Comunitario Estudiantil, participó en una de las experiencias- quienes luego de la realización de un evento⁹ donde se reconoció la importancia de estas prácticas, evidenciaron la escasa divulgación y reconocimiento de las mismas.

Objetivo de la sistematización

Construir, a partir de la experiencia institucional, el camino recorrido por la universidad en los procesos de alfabetización.

Delimitación del objeto sistematizado

En el transcurrir histórico de la UNA, (desde su creación en el año 1977 al presente inmediato, en el año 2014) como resultado de sus actividades, programas e investigaciones, se han desarrollado procesos y prácticas de la alfabetización y se han creado ambientes alfabetizadores propicios para sus concreciones. En muchos casos, la Universidad emprendió tales acciones de diversa índole sin identificarlas como prácticas alfabetizadoras, y sin imaginar su impacto en el tiempo.

El eje de la sistematización

Las acciones, programas y proyectos vinculados con los procesos y prácticas de alfabetización en la UNA.

Procedimiento llevado a cabo

- En el proceso de recuperación de las prácticas de alfabetización en la UNA, participaron los 13 miembros del equipo, de manera presencial y a distancia, tomando en consideración que dos personas estaban en el interior del país y una en el exterior. Fue coordinado por una integrante de aquel, de común acuerdo entre todos los participantes.

⁹ Foro *Alfabetización Informativa: Una visión desde la planificación y la evaluación institucional. Experiencias en la UNA*, realizado en el marco del XXXV Aniversario de la Universidad (2012)

- El proceso se inició en octubre del año 2012, hasta julio del año 2014 con reuniones constantes, todos los lunes de cada mes. Durante ese tiempo se trabajó no solo en la reconstrucción de las prácticas de alfabetización detectadas en la universidad, sino también en el proyecto editorial que permitiría visibilizar cada experiencia de alfabetización.
- Se ubicaron fuentes de información institucionales (antecedentes, documentos internos), investigaciones precedentes e información proveniente de otras organizaciones y autores clave.
- Las actas y acuerdos suscitados en las reuniones se utilizaron como registros
- Se realizaron sesiones colectivas de discusión y reflexión, tanto para el ordenamiento de la información, como para la interpretación y las conclusiones.
- Se realizó un recorrido por las distintas consideraciones y terminologías usadas para caracterizar la alfabetización, a los fines de apellidar las modalidades trabajadas en la Universidad para diferenciarla de otras acciones, y agrupar las experiencias bajo un nombre que diera identidad propia.
- Se hizo un análisis de las resignificaciones que a través del tiempo ha sufrido el término de alfabetización.
- Se adoptó una visión unificadora de la alfabetización dentro del grupo (*la alfabetización es un proceso único y cohesionado que se da según los diversos contextos, las ideas, los lenguajes empleados y los medios físicos con los que deben interactuar los participantes...*)
- Se adoptó un esquema de trabajo para redactar las diversas experiencias de alfabetización en la universidad.
- Se aplicaron técnicas participativas, tales como lluvia de ideas, observación participante.
- Se utilizaron técnicas de análisis documental y de contenido, tanto de forma individual, como colectiva; se describieron incidentes críticos, se realizó síntesis de elementos clave, a través del uso de representaciones gráficas y matrices integrativas.
- Se valoró una propuesta editorial (Colección de brevariarios) presentada por la coordinadora del grupo para publicar las prácticas de alfabetización sistematizadas.

- Se trabajó de manera colectiva una presentación general que se incluiría en el contenido de cada breviarío, donde se expuso de manera argumentativa el camino conceptual y organizativo recorrido durante todo el proceso de sistematización de las experiencias
- Se invitó al Vicerrector Académico de la UNA , a miembros de otras universidades del país, y a un académico del exterior como a un invitado internacional, para que realizaran una lectura comprensiva de las prácticas de alfabetización sistematizadas (en total 7 experiencias).
- Se trabajó de manera colectiva el diseño gráfico de la publicación de las prácticas de alfabetización sistematizadas.
- Se socializó en un foro las prácticas de alfabetización sistematizadas, publicadas bajo la modalidad de breviaríos.

Reconstrucción histórica

Se reconstruyó de manera general lo que la institución venía desarrollando como prácticas y procesos de alfabetización, desde el momento de su creación en el año 1977, hasta llegar al año 2014. Ahora bien, no se hizo una cronología detallada del contexto institucional, pero si se identificaron los hitos significativos asociados con la modalidad a distancia de la universidad, para conocer las actividades, programas y proyectos de alfabetización realizados en el tiempo.

Se puso atención a los cambios, durante dos décadas, en las políticas de organismos nacionales e internacionales relacionados con la alfabetización.

Aspectos ordenados y clasificados

- Las dudas y dificultades que se enfrentaron, para dar respuestas progresivas a las interrogantes planteadas a medida que se avanzaba en el proceso de sistematización.
- Las percepciones del grupo respecto al concepto de alfabetización en una matriz integrativa
- Los aspectos comunes y los aspectos singulares de las diversas investigaciones, experiencias o prácticas de alfabetización en la UNA
- Las perspectivas teóricas para fundamentar el proceso de alfabetización
- Las fuentes de información utilizadas

La interpretación crítica durante el proceso de sistematización

Las interrogantes disparadoras fueron: ¿Cuál es el sentido o función de abordar estas prácticas de alfabetización y conocimientos. ¿Para qué hacemos esto?

¿Nuestras experiencias se asocian con múltiples procesos de alfabetización, marcadamente diferentes entre sí, o son variaciones expresivas de un mismo proceso?

En razón de la interrelación que se planteaba en las discusiones grupales para discernir entre los componentes de la teoría del discurso presentes en la alfabetización, surgió otra interrogante:

¿Cómo se pueden desentrañar las vinculaciones entre unos componentes y otros?

El interrogante anterior fue problematizado y de él se derivaron otros interrogantes:

- ¿A qué se refiere lo pragmático? Al contexto socio-histórico-espacial-cultural en el que surgen las intenciones de acción o interacción de las personas que participan en el proceso de alfabetización.

- ¿Cómo se le da forma a lo pragmático? A través de la conversión de esas intenciones en ideas o contenidos por transmitir (lo semántico).

- ¿Cómo se exterioriza lo semántico? A través de diversos signos y expresiones que representan las ideas o contenidos. En otras palabras, nos referimos al lenguaje (lo sintáctico).

- ¿Cómo llegan esos signos o expresiones a los otros sujetos que intervienen en el proceso de alfabetizar? A través de medios físicos de transmisión-percepción.

-¿A dónde llevan esta serie de consideraciones anteriores?

*A vislumbrar tanto los componentes comunes que subyacen al proceso de alfabetización como a las diversas variaciones que según las circunstancias, los lenguajes y los medios físicos de transmisión-percepción se insertan en un proceso de **'alfabetización integral'**.*

En pleno proceso de publicación: **¿Por qué “breviarios”?** **¿Qué hay de fondo?**

...no se trata de monografías académicas ni de papers ni de ponencias científicas ni de discursos de difícil acceso para las comunidades no especializadas (...). Los “breviarios” están obligados a ser piezas de discurso sencillo, no rimbombante, no altisonante, no retórico, no palabresco..., sino

precisos, exactos, diáfanos y orientados a la comprensión del lector, pero jamás a inducir a la admiración del autor (Padrón, 2014:13).

Formulación de conclusiones

Se formularon de manera progresiva conclusiones tanto teóricas como prácticas relacionadas con las variedades de alfabetización registradas en la UNA. Entre las conclusiones comunes al grupo tenemos:

- Las prácticas de alfabetización de la UNA, se insertan en el ejercicio de la docencia, la investigación, la extensión y el servicio comunitario
- La alfabetización es un proceso único y cohesionado que se da según los diversos contextos, las ideas, los lenguajes empleados y los medios físicos con los que deben interactuar los participantes.
- Sobre la base de considerar la alfabetización como un proceso que es único, existen variaciones del siguiente tipo: alfabetización informacional, académica, digital, visual y ambiental, entre otras.
- La alfabetización como un proceso cohesionado, que caracteriza las prácticas trabajadas en la UNA, subyacen tres grandes premisas en su concepción: 1. la alfabetización es un proceso integrador de diversos saberes; 2. es una práctica situada; y 3. es un proceso que se da a lo largo de la vida misma
- El impacto de las acciones de alfabetización se proyecta, en algunos casos, hacia las personas y su entorno social y, en otras circunstancias, hacia la Institución misma.
- Entre los factores asociados con el término 'alfabetización', se encuentran las circunstancias personales de los sujetos participantes, las estructuras colectivas y los procesos culturales que envuelven a la sociedad. Tal riqueza de posibilidades nos lleva a concluir que la UNA es un entorno alfabetizador.

Productos de comunicación

Se determinó que la audiencia a la cual estaba dirigida los productos de la sistematización, eran académicos, estudiantes de pre y postgrado y público en general.

Se publicó en la Biblioteca Digital de la UNA, bajo la lógica de acceso abierto, las siete experiencias sistematizadas, congregadas en la *I Colección de Breviarios de la Universidad Nacional Abierta*, serie Prácticas de Alfabetización en la UNA:

1. Alfabetización informacional. UNA mirada institucional.

2. Alfabetización informacional: Un punto de vista cognitivo.
3. Alfabetización académica y el PROYINTES-UNA.
4. Alfabetización digital. Experiencias en la UNA.
5. Alfabetización visual. UNA perspectiva integral: El PEV.
6. Alfabetización ambiental. Su promoción y desarrollo en la UNA.
7. Alfabetización visual y ambiental. Un encuentro desde la praxis del Servicio Comunitario.

Antecedió a esta serie un breviarío titulado *Alfabetización Integral: La UNA como escenario*, donde se establecieron los fundamentos que estructuraron transversal y longitudinalmente al resto de los breviaríos

Se organizó un blog para divulgar los breviaríos y los productos intermedios generados durante todo el proceso de sistematización:
coleccionbreviaríosuna.blogspot.com

Se elaboró un boletín síntesis tanto de los siete breviaríos que registran las prácticas de alfabetización en la UNA, como del breviarío que introduce toda la serie.

Se organizó un foro para presentar a la comunidad de la universidad la I Colección de Breviaríos de la Universidad Nacional Abierta.

El autor del breviarío que antecede la serie, publicó en su web la colección completa sobre las prácticas de alfabetización sistematizadas.
<http://padron.entretemas.blogspot.com>

Los breviaríos 1 y 2 fueron publicados en el blog Alfabetización Informacional/Iberoamérica. <http://alfiniberoamerica.blogspot.com/>

Generación de conocimiento

Toda práctica de sistematización conduce a una generación de conocimiento. En palabras de dos de los participantes:

Estamos así ante algo sumamente interesante en lo que concierne a los modos de producción de conocimiento científico y de transformación de la realidad: las personas involucradas en todos estos breviaríos partieron de unas necesidades concretas, de un sistema de observaciones en torno a diferentes clases de hechos y de algunas situaciones problemáticas que ameritaban cierto grado de intervención. De allí imaginaron distintas formas de reconducir esos hechos y formularon diferentes modos de superar las situaciones en cuestión. Por ello diseñaron acciones, formularon aplicaciones y pusieron manos a la obra. Al

cabo de cierto tiempo estas personas se sintieron en condiciones de evaluar la efectividad de sus aplicaciones y finalmente, en conjunto, obtuvieron datos sistematizados que las llevaron a una adecuada comprensión y explicación teórica de algo que convinieron en llamar “Proceso de Alfabetización Integral”. Es por eso por lo que estos breviaros narran la producción de algo general y teórico (la alfabetización integral) a partir de intervenciones concretas en la realidad cotidiana. Desde un cierto punto de vista podríamos decir que, en general, esta serie es un caso típico de la llamada investigación-acción... (Padrón, 2014: 6)

*Con la producción de los siete breviaros se sentaron las bases para la generación y divulgación de conocimiento mediante esta propuesta editorial, novedosa en la UNA. Entre ellas, se destacan tres que se convirtieron en el hilo conductor del **proceso escritural**, y por ende, en la generación de conocimiento. Esas bases fueron: 1. El desarrollo de una **textualidad** que le imprimió identidad y valor académico a un tipo de texto poco convencional, para la divulgación del conocimiento científico: los breviaros de la serie *Prácticas de alfabetización en la UNA*; 2. El desafío de relacionar diversos estudios emprendidos en la UNA en materia de alfabetización y analizarlos a la luz de sus **componentes pragmáticos, semánticos, sintácticos y físicos**, para establecer así elementos comunes y diferenciadores y 3. El establecimiento de una **visión compartida** para conceptualizar el tipo de alfabetización contenida en estos breviaros. De este modo, se teorizó para determinar que la **alfabetización integral** era el denominador común de las prácticas de alfabetización en la Universidad que se plasmaban en esos breviaros (Palabras de Milagros Matos Aray referidas por Pérez de Maza, 2015:13).*

Lecciones aprendidas

En palabras de los propios actores involucrados en el proceso de sistematización de las prácticas de alfabetización en la UNA:

...tenemos determinadas experiencias prácticas en la UNA en materia de alfabetización, nos dimos cuenta de que, aun variando los medios y los lenguajes, en el fondo eran todas un mismo proceso complejo, pero integrado, de modo que resultaba importante unificarlas y agruparlas (Padrón, 2014:8)

Luego todos consideramos que eran valiosas y que valía la pena difundirlas, resistematizarlas, repensarlas y profundizarlas. Nos dimos cuenta también de que el proceso complejo y aparentemente divergente, pero profundamente integral, resultaba una de las claves para el incremento de la calidad de la educación a distancia por vía del control de los procesos de alfabetización (Padrón, 2014:8).

La Universidad emprendió tales acciones sin identificarlas como un proceso de ‘alfabetización Integral’ y, tal vez, sin imaginar el impacto de esas acciones en el tiempo, pero con un claro sentido de contextualización en su modelo peculiar y en respuesta a sus variadas necesidades de atención en el marco de sus

principios de democratización y alcance nacional con pertinencia local (Pérez de Maza, 2014:5)

Uno de los grandes valores de esta experiencia, entre varios, tiene que ver con el tratamiento dado al discurso escrito de las experiencias y de las investigaciones que en materia de alfabetización integral se venían dando en la Universidad. Enfrentarnos a una nueva forma de publicación y de divulgación del conocimiento, a través de los breviarios, nos dio libertad para convertir el texto académico en un texto sencillo, utilitario, pleno de convicciones y reflexiones y, sobretodo, motivar a los lectores para que se arriesguen a escribir. Camino este que intimida a muchos, pero que hay que transitar con pasión (Matos Aray, 2015).

CASO 2: Línea de investigación Memoria Educativa Venezolana de la UCV

Académicos de la Universidad Central de Venezuela, pertenecientes a la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana, desean reconstruir el trabajo de diez años de investigación asociado al estudio de la educación escolar en Venezuela

Quien sistematizó

Académicos de la Universidad Central de Venezuela, pertenecientes a la Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana, adscrita a la Facultad de Humanidades y Educación.

Objetivos de la sistematización

1. Caracterizar algunos de los productos más emblemáticos producidos por la Línea de Investigación desde su fundación.
2. Documentar las prácticas y discusiones suscitadas en el marco de la Línea de Investigación.
3. Derivar un conjunto de orientaciones prácticas que permitan potenciar el uso de la base de datos de Memoria Educativa Venezolana como escenario para la investigación diagnóstica y de arranque para futuros investigadores.

Delimitación del objeto de la sistematización

La Línea de Investigación Memoria Educativa Venezolana en diez años de existencia (2004-2014) ha producido una *cantera* de trabajo, productos, fórmulas y modos de trabajo que requieren su sistematización y análisis, que permita apuntalar en el tiempo las posibilidades que esta línea de investigación ofrece a la comunidad de investigadores de la facultad de Humanidades y Educación de la UCV, y el país en general.

Los ejes de la sistematización

Siendo la principal fuente de información la Línea de investigación y su documentación, se concentraron esfuerzos en tres ejes:

1. Delinear el escenario donde se mueve teóricamente la línea,
2. Describir sus productos parciales y finales
3. Dilucidar sus prácticas investigativas más cotidianas

Reconstrucción histórica

Con base en los objetivos y ejes de la sistematización la reconstrucción histórica consideró el contexto institucional que alberga la Línea desde su creación en el año 2004, así como las formas de producir el conocimiento. No se presenta una cronología de hechos sino un análisis situacional de los principales resultados de la línea.

Aspectos ordenados y compilados

Los documentos que sobre la línea de investigación se han escrito desde su fundación.

Los productos parciales, finales e informes de investigación generados por la línea

Los diseños de asignaturas que en el marco de la línea fueron elaborados y puestos a disposición de los estudiantes.

Las grabaciones que se tienen de los encuentros del seminario permanente ofrecido por la Línea para sus miembros y la comunidad en general.

El procedimiento llevado a cabo

La sistematización realizada exigió el recorrido del itinerario de los principales productos elaborados por la línea, la revisión de su documentación base y la manera como se ha ido pensando en la medida en que se ha complejizado como comunidad de conocimiento, en el encuentro con sus miembros principales e itinerantes quienes desde la existencia de la línea han diseñado, desarrollado y presentado parte importante de sus productos intelectuales.

La interpretación crítica

El proceso de reflexión crítica problematizó, entre otros aspectos los siguientes:

- Las vinculaciones de la línea y por ende su producción de conocimiento en el marco las políticas públicas.
- La importancia de la base de datos Memoria Educativa Venezolana y otros productos de la línea como una fuente para el surgimiento de nuevos temas y como apoyo a la investigación en educación.
- La experiencia comunicacional de la línea y en consecuencia la visibilidad de sus productos con el apoyo de las tecnologías de la información y la comunicación.

Producto de comunicación

Los resultados de esta experiencia de sistematización están contenidos en dos Portales:

www.memoriaeducativav.blogspot.com

www.memoriaeducativa.pbwiki.com

CASO 3: Proyecto Canaima-CNTI

Miembros del Centro Nacional de Tecnologías de Información (CNTI) desea sistematizar la experiencia del ciclo histórico 2007-2010 del Proyecto Canaima

Quien sistematizó

Miembros del Proyecto Canaima Educativo bajo la tutela de la Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (CEPEP) y beneficiarios del proyecto

Objetivo de la sistematización

Analizar una práctica concreta del CNTI en un momento histórico en que las condiciones políticas, sociales y legales impulsaron el proyecto Canaima, basado en un revolucionario esquema de trabajo colaborativo que, entendemos, ha marcado un hito en la forma de gestión gobierno-comunidad, poder constituido-poder constituyente.

Delimitación del objeto de la sistematización

La experiencia que será sistematizada se corresponde con el desarrollo del “Proyecto Canaima”, durante el periodo octubre 2007 y octubre 2010. Este proyecto de sistematización 1.- permitirá o dará ideas sobre ese pasado; 2.- colocará en el vórtice de la crítica la gestión y actuación que hemos desempeñado; 3. -y consecuentemente abrirá espacios para reimpulsar buenas (prácticas probadas) y nuevas maneras de construir el futuro del proyecto Canaima. Tras la conclusión de este trabajo, se espera por otro lado 4.- llevar a cabo un proceso de socialización de la experiencia de sistematización y 5.- constituir a este método, un brazo crítico-constructor de la permanente práctica del Proyecto Canaima.

Los ejes de la sistematización

- Poder popular
- Plan Nacional Simón Bolívar
- Modelo de trabajo colaborativo en comunidades del Conocimiento Libre

Reconstrucción histórica

Se consideraron cuatro momentos para la reconstrucción histórica, plasmados en la siguiente matriz analítica:

	Primer momento 2007	Segundo momento 2008	Tercer momento 2009	Cuarto momento 2010
Actores				
Contexto				
Ejes				

Aspectos ordenados y clasificados

Los correspondientes a cada uno de los momentos.

1. 2007: Desarrollo de la primera versión de Canaima
2. 2008: Segunda versión y distribución nacional de la Canaima GNEU/Linux 2.0
3. 2009: Mejoras de la versión 2.0 (2.0.1, 2.0.2, 2.0.3)
4. 2010: Viraje estratégico e institucional del CNTI

El procedimiento llevado a cabo

El diseño colectivo del proyecto de sistematización

Como un preámbulo necesario, se realizó una panorámica sobre los grandes momentos históricos de la ciencia y tecnología en Venezuela. Se utilizó una matriz de análisis donde se plasmaron cuatro ciclos históricos: I. El comienzo -1492, II. 1492-1810, III. 1810-1998, IV. 1998-actualidad.

El análisis y consulta permanente del Plan Nacional Simón Bolívar

La interpretación crítica durante el proceso de gestación y desarrollo del proyecto de sistematización

Pregunta disparadora del proceso: ¿para qué un proyecto de sistematización?

- Aprender de la experiencia
- Gestar propuestas transformadoras
- Crear una base documental sobre el proyecto
- Socializar la experiencia

Problematización de la pregunta inicial: ¿Por qué es necesario, relevante, útil y pertinente la sistematización de esta experiencia?

Se analizó por separado los conceptos de Necesidad, Utilidad y Pertinencia como una estrategia para dar respuesta a la pregunta planteada. Luego se reflexionó sobre la necesidad, utilidad y pertinencia del Proyecto Canaima y se plasmó en papel las ideas discutidas.

El Proyecto Canaima pretende romper con paradigmas sembrados por transnacionales de la tecnología, en el sentido que intenta demostrar que hay otras maneras de construir tecnología, hay otras maneras de escribir programas informáticos, hay otras maneras de dar soporte técnico, hay otras maneras de hacer llegar la tecnología a la gente; demostrar que es posible de manera palpable, poner la tecnología en función de las necesidades del pueblo, haciéndolo no sólo para el pueblo sino con el pueblo.

Se formuló otra pregunta esclarecedora

¿Sistematizar esta experiencia favorecerá el cambio de la realidad comunitaria, institucional o social que queremos y es necesario transformar?

Creemos que sistematizar la práctica del Proyecto Canaima favorecerá la construcción de una relación, en la que las instituciones y la sociedad no institucionalizada, apunte a la concreción del poder popular, desde esa relación en la que ambos actores se entiendan como pueblo y gobierno que existe para él y por él.

La problematización del contexto: tres preguntas clave

1. ¿Cómo se circunscribe la democracia protagónica y revolucionaria dentro del proyecto Canaima desde la gestión del CNTI?
2. ¿Cómo se circunscribe el modelo productivo socialista dentro del proyecto Canaima desde la gestión del CNTI?
3. ¿Cómo se circunscribe la nueva ética socialista dentro del proyecto Canaima desde la gestión del CNTI?

Producto de comunicación

El proyecto de sistematización fue publicado en:
[http://: wiki.canaima.softwarelibre.gob.ve/](http://wiki.canaima.softwarelibre.gob.ve/)



Organizaciones, espacios virtuales y fuentes que albergan información sobre sistematización de experiencias

El CEP, **Centro de Estudios y Publicaciones Alforja**, fue fundado en mayo de 1981 como centro costarricense de Educación Popular y como sede la coordinación regional Alforja (responsabilidad que ejerció hasta Junio de 1999). Durante estos años, ha venido desarrollando proyectos de educación y organización de base, formación de educador@s, sistematización de experiencias, investigación y producción de material educativo, en zonas urbanas populares y en zonas rurales de Costa Rica; así como en los países del área, por medio de las actividades coordinadas en la **Red ALFORJA**, constituida por organizaciones civiles de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua. El CEP y la Red Alforja, se vinculan con un gran número de organizaciones populares de Costa Rica, y han sido parte integrante de múltiples iniciativas de coordinación entre las ONGs y otras formas de organización. Han realizado un trabajo activo de apoyo y solidaridad con los procesos centroamericanos. La producción del CEP se relaciona con universidades, instituciones estatales de trabajo social y responsables de programas de desarrollo. Es una institución reconocida en su especificidad en la sistematización de experiencias, y en la conducción de procesos de educación popular a nivel nacional y continental.

URL: <http://www.cepalforja.org/sistem/bvirtual/>

El **Programa Latinoamericano de Apoyo a la Sistematización** del CEAAL (Consejo de Educación Popular de América Latina) coordina el funcionamiento de la lista electrónica de discusión sobre sistematización de experiencias y mantiene una biblioteca virtual acerca de diversos temas vinculados a la sistematización. Su especificidad es la de **sistematizar experiencias**: es decir, impulsar procesos en los cuales las propias personas protagonistas de las experiencias, realizan una interpretación crítica de ellas y producen nuevos conocimientos útiles para el enriquecimiento de las prácticas y para la construcción de aportes teórico-críticos en una perspectiva de transformación y cambio social. Este programa mantiene vínculos con otras organizaciones que promueven la sistematización, tales como la Red de Educación para la Paz y los Derechos Humanos, la Red de Educación Popular y Poder Local, ente otras. URL: www.ceaal.org

ALBOAN: *Solidaridad entre los pueblos*, es una ONG promovida por los jesuitas y con presencia en el País Vasco y Navarra, con cuatro sedes: Bilbao, Donostia-San Sebastián, Vitoria-Gasteiz y Pamplona. Trabaja en el sector de la cooperación al desarrollo y desde una espiritualidad cristiana, pretende sumar voluntades y esfuerzos de personas y organizaciones, del Norte y del Sur. El amplio equipo de ALBOAN lo componen un centenar de personas voluntarias y contratadas. Asimismo, cuenta con donantes y numerosos grupos, comunidades educativas (alumnado, profesorado, centros educativos, AMPAs), empresas, instituciones y financiadoras públicas y privadas que apoyan las líneas de acción de esta organización. Esta ONG está dedicada a: 1. La cooperación y al desarrollo en

África, Asia, Centroamérica y Sudamérica, principalmente con proyectos educativos, de promoción económica y de formación de grupos excluidos para la defensa de sus derechos; 2. La educación para la solidaridad en Euskadi y en Navarra, mediante la participación en campañas, la elaboración de materiales educativos, la promoción del comercio justo, impartiendo formaciones y talleres y asesorando a grupos y centros educativos; 3. La acción política participando en redes y elaborando estudios e investigaciones para incidir y mejorar las políticas que afectan al desarrollo tanto locales como internacionales. Dentro de su área de especialidad, ALBOAN, a través de su biblioteca virtual, difunde estudios sobre sistematización de experiencias y ha incorporado un número significativo de artículos y guías metodológicas sobre esta temática. URL: www.alboan.org

PREVAL es una **Plataforma Regional de Desarrollo de Capacidades en Evaluación y Sistematización de América Latina y el Caribe** –única en su género- que asesora a gobiernos, unidades técnicas y organizaciones rurales para fortalecer sus capacidades para diseñar y desarrollar sistemas de Planificación, Seguimiento y Evaluación (PSE), como espacios de producción de información para la toma de decisiones y el aprendizaje. Desde 1997 ha prestado servicios a más de 30 organizaciones en 15 países de la región. PREVAL contribuye con la formación y desarrolla capacidades en seguimiento, evaluación y sistematización para expertos(as), gerentes sociales, y facilitadores comunitarios. Ofrece cursos en línea mediante la plataforma educativa virtual DOKEOS y también cursos basados en enfoques constructivistas y de aprendizaje colaborativo mediante la plataforma MOODLE. La PREVAL ofrece un espacio para las “Buenas Prácticas” que recoge un conjunto de experiencias relevantes en el área de la Sistematización, agrupadas según los temas de especialidad. URL: www.preval.org

La **Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (CEPEP)** de Venezuela, difunde el método de sistematización de experiencias a nivel de las instituciones del Estado, Comunas y diferentes espacios de participación ciudadana, como uno de los más adecuados para llevar a la práctica la reconstrucción, la rectificación y el reimpulso (las 3 R) de la gestión pública a la luz de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y de los lineamientos estratégicos del Proyecto Nacional Simón Bolívar, lo cual proporciona una serie de aprendizajes y conocimientos que sirven de base para construir y poner en marcha propuestas transformadoras que rescaten la mejor praxis, con la firme intención de democratizar el conocimiento y ponerlo al alcance de todos los ciudadanos y todas las ciudadanas. Estableciendo analogías entre las 3R y el método de sistematización, el CEPEP ha formado un importante número de personas de las instituciones del Estado, Consejos Comunales como facilitadores para reproducir la metodología en el diseño y desarrollo de proyectos de participación comunitaria y como una estrategia para el aprendizaje colectivo. Entre sus recientes producciones se encuentra la guía metodológica titulada: *La*

Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores.

URL: <http://www.cepep.org.ve>

La Piragua, es una Revista Latinoamericana y Caribeña de Educación y Política, editada por el Consejo de Educación Popular de América Latina (CEAAL). Esta publicación ha desarrollado el tema de la sistematización de experiencias en diversas oportunidades. Destaca, el **número 9**, editado en 1994 con el título *La Investigación Educativa en América Latina: construyendo una agenda común*, en el que aparecieron tres artículos en el marco de un debate sobre las relaciones entre investigación y sistematización, en particular referidos a propuestas de investigación participativa. Cinco años más tarde, en 1999, el **número 16** de la revista fue dedicado íntegramente a esta temática, con el título *Sistematización de Prácticas en América Latina*, y la publicación de ocho trabajos. Ello permitió divulgar un conjunto amplio y diverso de aspectos relacionados con el tema de la sistematización, que habían sido tratados en el Seminario “Sistematización de Prácticas de Animación Sociocultural y Participación Ciudadana en América Latina” organizado por la Fundación Universitaria Luis Amigó y el Programa de apoyo a la Sistematización de Experiencias del CEAAL en Medellín en agosto de 1998. Posteriormente, en el año 2006, se publica el **número 23** bajo el título *Sistematización de experiencias: caminos recorridos, nuevos horizontes*, el cual contiene un artículo en el contexto histórico de la sistematización, cuatro trabajos que refieren aspectos teóricos y metodológicos de la sistematización y cinco experiencias concretas de sistematización de experiencias. Disponible en la biblioteca virtual del CEAAL. URL:

<http://www.cepalforja.org/sistematizacion/bvirtual/>

Acontece, *vivencias, haceres y saberes*, es una revista electrónica editada trimestralmente por la Dirección de Investigación del Decanato de Postgrado de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR) de Venezuela, dedicada a la temática de sistematización e investigación. Desde su primera edición, en el año 2007 a la presente fecha se han publicado 16 números que versan sobre la socialización de sistematizaciones, proyectos de aprendizaje, de acción socio-educativa y de investigación social, así como trabajos que refieran los postulados antológicos y metodológicos de la sistematización. Se trata de publicar los registros sistemáticos realizados por facilitadores, participantes y otros actores relacionados con el quehacer y convivir universitario, producto de la reflexión, análisis e interpretación de lo que acontece en el discurrir de sus experiencias (vivencias), en diversos ámbitos; donde se producen aprendizajes, acciones e investigaciones en ambientes escolarizados o no, en los que tienen lugar la identificación de competencias personales o colectivas, de carácter académico o empírico; propuestas o análisis de procedimientos para la acción (social, educativa, comunicativa, investigativa, etc.) y teorizaciones desde lo vivido. URL: <http://postgrado.unesr.edu.ve/acontece/>

LECCIONES APRENDIDAS

Cuando hablamos de experiencias o de prácticas como objeto de sistematización, nos estamos refiriendo a un amplio espectro de realidades que va desde procesos que acontecen en el ámbito de un aula (el desarrollo de un objetivo curricular, una estrategia didáctica para promover el aprendizaje de un valor, un proyecto de aula...), pasando por procesos a nivel de centro (un enfoque participativo en la gestión, una estrategia de educación inclusiva, un proyecto de centro...) hasta aquellos que implican a múltiples centros educativos (un programa de promoción de la lectura...) o una organización popular con sus propios procesos. Fe y Alegría (2008: 24)

Las lecciones aprendidas no son simples resultados o conclusiones que se extraen de una experiencia. Se trata de reflexionar sobre la experiencia para ubicarla en un nivel de generalización que nos permita trascender las acciones realizadas. En este sentido, a partir de la elaboración de esta Guía Didáctica y de la reflexión y el análisis documental realizado para organizar y exponer sus contenidos, la autora considera lo siguiente:

- Es necesario que las universidades planteen procesos de sistematización que se articulen a las funciones de la docencia, la investigación y la extensión, y que conduzcan a replantear las formas tradicionales de participación.
- Para contribuir a la generación de conocimiento, a partir de la sistematización de experiencias, se requiere capacitar y formar a los docentes, investigadores y extensionistas, potenciando el desarrollo de proyectos sociales y el trabajo en y con las comunidades.
- Debe ser prioridad en las universidades implementar procesos de investigación-acción y socializar las buenas prácticas y las metodologías de trabajo.
- La sistematización de experiencias debe asumir el uso y aplicabilidad de las tecnologías de la información y comunicación, como una de las vías para incrementar la socialización de la información y el conocimiento, generar redes sociales y facilitar el intercambio de ideas entre los actores involucrados en la experiencia.
- La confluencia de intereses comunes entre la extensión universitaria y la sistematización potencia: la participación comunitaria, el desarrollo de proyectos de acción social, el empoderamiento de los estudiantes en las comunidades, la contextualización de las prácticas educativas, la libertad académica, el ejercicio de la ciudadanía, el aprendizaje social...

Referencias Bibliográficas

- Asociación de Proyectos Comunitarios (2005). Sistematización de Experiencias Comunitarias. Popayán: Autor. Disponible: www.asoproyectos.org/doc/Modulo_6. [Consulta: 2015, febrero, 19].
- Barnechea García, M. y Morgan Tirado (2010). La sistematización de experiencias: producción de conocimientos desde y para la práctica. *Tend. Retos*, 15: 97-107.
- Centro de Reflexión y Acción Social (2012). Guía de orientación para Sistematización de experiencias de Aprendizaje Servicio en la Universidad. Chile: Universidad Alberto Hurtado. Disponible: <http://creas.uahurtado.cl>. [Consulta: 2015, junio, 13]
- Consortio de universidades de Guatemala (2013). Sistematización de prácticas significativas en formación docente implementadas por universidades guatemaltecas. Disponible: [http:// pdf.usaid.gov/ pdf_docs/pa00jq28.pdf](http://pdf.usaid.gov/pdf_docs/pa00jq28.pdf). [Consulta: 2015, julio 8].
- Cooperativa Centro de Estudios para la Educación Popular (2010). *La Sistematización de Experiencias: un método para impulsar procesos emancipadores*. Caracas: Fundación Editorial el Perro y la Rana.
- Chacín, B. (2008). Modelo teórico para generar conocimiento desde la Extensión Universitaria. *Laurus*, 26: 56-88.
- Chávez Frías, H. (2010, marzo 21). Programa Aló Presidente Nro 354. Caracas
- Faget Montero, M., Murdock, M, y Capasso, A.(2001) **¿Qué son las buenas prácticas?** (Extracto del material Buenas prácticas para la prevención del embarazo en adolescentes. Herramienta para la sistematización desde la experiencia desde una perspectiva de buenas prácticas) Disponible: <http://www.planandino.org/bancoBP/node/3>.
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2008). *Manual para la Sistematización de Experiencias en Fe y Alegría*. Quito: Autor. Disponible: www.feyalegría.org [Consulta: 2015, julio, 28]
- Fundación SES (2006). *Definiciones y criterios para la sistematización de experiencias. Dialogando con Jara*. Disponible: www.fundsés.org.ar. [Consulta: 2015, mayo 1].

- Ghiso, A. (2011). Sistematización. Un pensar el hacer, que se resiste a perder su autonomía. *Decisio*. 3-8. Disponible: www.cepalforja.org/sistem/documentos. [Consulta: 2015, febrero 17]
- Ghiso, A. (1999). De la Practica singular al diálogo con lo plural. Aproximaciones a otros tránsitos y sentidos de la sistematización en épocas de globalización. *La Piragua. Revista Latinoamericana de Educación. Sistematización de prácticas en América Latina*. 16: xxx
- Ghiso, A. (2008). La sistematización en contextos formativos universitarios. *Revista Internacional del Magisterio*. 33
- Jara, O (2015). La sistematización de experiencias produce un conocimiento crítico, dialógico y transformador. *Docencia*. 55:33-39. Disponible: www.cepalforja.org/sistem/bvirtual. [Consulta: 2014, diciembre 12]
- Jara, O (2012a). Sistematización de experiencias, investigación y evaluación: aproximaciones desde tres ángulos. *REVISTA INTERNACIONAL sobre INVESTIGACIÓN en EDUCACIÓN GLOBAL y para el DESARROLLO*. 1(56-70). Disponible: <http://educacionglobalresearch.net/wp-content/.../02A-Jara-Castellano.pdf>. [Consulta: 2014, diciembre 12].
- Jara, O (2012b). Sistematización de Experiencias: Una propuesta enraizada en la historia latinoamericana. En: *La sistematización de experiencias, práctica y teoría para otros mundos posibles*. Disponible: www.cepalforja.org/sistem/bvirtual. [Consulta 2014, octubre 9].
- Jara, O (2010). Educación popular y cambio social en América Latina. *Community Development Journal*. 1-11. Disponible: www.oxfordjournals.org. [Consulta: 2015, enero 24].
- Jara, O (2006). *Definiciones y criterios para la sistematización de experiencias Dialogando con Jara*. Argentina: Fundación SES. Disponible: <http://www.fundses.org.ar/archi/tematicas/sistematizacion/criterios%20para%20sistematizacion%20de%20experiencias.pdf>. [Consulta: 2015, marzo 13]
- Jara, O (1994a). (sF) Orientaciones teórico-prácticas para la sistematización de experiencias. Disponible: www.cepalforja.org/sistematizacion [Consulta: 2015, enero 28]
- Jara, O. (1994b). Para sistematizar experiencias una propuesta teórica y práctica. Disponible: www.cepalforja.org/sistematizacion [Consulta: 2015, enero 28].
- Jara, O. (s.f). La Concepción Metodológica Dialéctica. Disponible: <http://www.panuelosenrebeldia.com.ar/content/view/189/245/> [Consulta: 2015, enero 28]

- Lescano Calderón, S. (2014). La sistematización de experiencias en el fortalecimiento de la relación universidad y sociedad. *Universidad en Diálogo*. IV (1): 81-91.
- Londoño Uribe, D. y Atehortúa, G. (2011). Los pasos en el camino de la sistematización. *Decisio*. 30-36.
- Luckmann, T. (1996). *Teoría de la Acción Social*. Buenos Aires: Paidós.
- Martinic, S. (1984, enero). *Algunas categorías de análisis para la Sistematización*. Ponencia presentada en el Seminario Sistematización de Proyectos de Educación y Acción Social en Sectores Populares. Chile: CIDE-FLACSO. Disponible: <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/reduc/pdf> [Consulta: 2015, enero 28].
- Murcia Florián, J. (1992). *Investigar para cambiar. Un enfoque sobre investigación-acción participante*. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio
- Padrón, J. (1994). Elementos para el análisis de la investigación educativa. *Revista Educación y Ciencias Humanas*. 2(3): 151-164.
- Padrón, J. (2014). *Alfabetización Integral: La UNA como escenario*. Disponible: <http://biblo.una.edu.ve/docu.7/bases/marc/texto/d31093.pdf>. [Consulta: 2015, marzo 30].
- Pascual Cabo, A. (2000) *Hacia una sociología curricular en Educación de Personas Adultas*. Barcelona: Ediciones Octaedro.
- Pérez de Maza, T. (2007). *Caracterización de los vínculos de la extensión universitaria con las Carreras de Educación Integral de la UNA. Un enfoque descriptivo, interpretativo e iluminativo*. Caracas: Fondo Editorial del IPASME.
- Pérez de Maza, T. (2015, abril). *Un proyecto editorial de reciente creación: La colección de breviaros de la UNA*. Ponencia presentada en el Foro el impacto de las ediciones universitaria en la generación de conocimiento. Universidad Nacional Abierta: Caracas.
- Pérez Serrano, G. (2001). *Investigación cualitativa, Retos e interrogantes. I. Métodos*. Madrid: Editorial La Muralla.
- Programa Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Centroamérica (2004). *Guía Metodológica de Sistematización*. Tegucigalpa-Honduras: PESA/FAO. www.fao.org/docs/eims/upload/190561/guia-met.pdf.
- Rodríguez Romero, M. (2003). *Las Metamorfosis del Cambio Educativo*. Madrid: Ediciones Akal.

- Schon, D. (1987). *El profesional reflexivo: cómo piensan los profesionales cuando actúan*. Barcelona: Paidós
- Tapella, E. (2009). ¿Cómo aprender desde la práctica? Aproximaciones conceptuales y metodológicas para la sistematización de experiencias de desarrollo. *Perspectivas e Políticas Públicas*. Vol. II, N 4 (69-94)
- Torres Carrillo, A. (2011). La interpretación en la sistematización de experiencias. *Decisio*. 47-54.
- Torres Carrillo, A. (1996, octubre). *La sistematización como investigación interpretativa crítica: Entre la teoría y la práctica*. Ponencia presentada en el Seminario Internacional sobre Sistematización y Producción de Conocimiento para la Acción. Santiago de Chile.
- Usher, R. y Bryant, I. (1997). *La educación de adultos como teoría, práctica e investigación. El triángulo cautivo*. Madrid: Ediciones Morata.
- Villalta Villalta, O. (1999). Propuesta para la sistematización de una experiencia universitaria de carácter académico: El trabajo en comisión. *Revista Educación* 23(2): 105-112.
- Verger i Planells, A. (). Sistematización de Experiencias en América Latina. Una propuesta para el análisis y la recreación de la acción colectiva desde los movimientos sociales. Disponible: <http://www.alboan.org/archivo/353.pdf> [Consulta: 2014, noviembre, 27].

ISBN: 978-980-236-736-8



Esta Guía Didáctica está centrada en los aspectos teóricos, conceptuales y metodológicos de la sistematización de experiencias, su significación educativa y su aplicabilidad en contextos universitarios. En su contenido se desarrollan tres grandes temas: I. Aspectos Conceptuales de la Sistematización de Experiencias, II. Aspectos Metodológicos de la Sistematización de Experiencias; y, III. Aplicabilidad de la Sistematización de Experiencias : en contextos universitarios, abordados desde la reflexión crítica y la argumentación

Este material instruccional se editó en formato digital en la Universidad Nacional Abierta,
en el mes de marzo de 2016
Caracas-Venezuela
<http://biblo.una.edu.ve>